

# LA BATALLA OFENSIVA (\*)

Por el Coronel Carlos Jorge Rosas.

El propósito de esta conferencia es tratar la batalla ofensiva contemporánea. Para ello, consideraremos:

- en una primera parte, su función en la estrategia;
- en una segunda parte, los rasgos esenciales de esta batalla en ambiente clásico; y
- finalmente, en una tercera parte, una síntesis de las doctrinas occidentales sobre la batalla ofensiva atómica.

## I.—LA FUNCION DE LA BATALLA OFENSIVA EN LA ESTRATEGIA

### 1. — Definiciones.

La batalla ofensiva es una acción de fuerza destinada a eliminar el obstáculo de los ejércitos enemigos, a fin de posibilitar la reanudación del movimiento a la estrategia operacional(1).

En consecuencia, la batalla tiene un carácter de crisis pasajera, pero necesaria y frecuente cuando dicha estrategia carezca de espacio libre.

Si la batalla es decisiva, es decir, si abre el espacio libre a las tropas atacantes, la estrategia operacional moderna

---

(\*) 4. Conferencia sobre "Estudios Estratégicos y Tácticos", dada a los oficiales alumnos del 3. Curso de la Escuela Superior de Guerra.

(1) Ver 3. Conferencia — N° 10 (página 272 del N° 329 de la Revista de la E. S. G.).

puede alcanzar rápidamente su objetivo final, en razón de la velocidad de las fuerzas que mueve hoy, especialmente si el enemigo carece a sus espaldas de profundidad como para permitirle constituir, en tiempo, un nuevo obstáculo, o si su moral ha sido definitivamente quebrada por la destrucción clásica, atómica o subversiva.

## 2. — Juicios sobre la batalla.

En el sentido que se acaba de exponer, Clausewitz considera a la batalla como “jurisdicción suprema” (2); y Foch invoca al “tribunal de la batalla”, escribiendo: “la batalla es el único fallo de valor, pues sólo de ella resulta un vencido y un vencedor; sólo ella modifica la situación relativa de los partidos, convirtiendo a uno en dueño de sus actos y obligando al otro a someterse a la voluntad del adversario”(3).

Pero ya Napoleón señalaba que “es difícil hacerse una idea exacta de la fuerza moral necesaria para librar, después de analizar las consecuencias, una de esas grandes batallas de la que depende la historia de un ejército y de un país, o la posesión de un trono. También es raro encontrar generales que libren batallas de buena gana” (4).

Esta última observación está quizás sobrepasada hoy, tan profunda ha sido la influencia de Napoleón y de sus comentaristas o discípulos más notables, Clausewitz, Moltke y Foch, en las doctrinas militares occidentales, que asignan a la batalla un lugar preeminente en la estrategia militar.

## 3. — La batalla como objetivo de la estrategia operacional.

Sintentizando los juicios precedentes y en razón de la función de jurisdicción suprema que se otorgaba a la batalla y a sus consecuencias sobre el resultado final de un conflicto, las doctrinas estratégicas anteriores a la 1. Guerra Mundial,

(2) Citado por Foch en “Los principios de la Guerra” — Biblioteca del Oficial - Vol. 300 — Pág. 72.

(3) Foch — Obra citada — Pág. 71.

(4) Citado por Foch en “La conducción de la guerra” — Biblioteca del Oficial — Vol. 184 — Pág. 28.

expresaban que la batalla, objetivo exclusivo de las operaciones, era el único medio de quebrar la voluntad enemiga: el primer deber del conductor militar es querer la batalla.

Pero de los dos últimos conflictos generales; de las campañas locales de tipo subversivo, como la de Indochina, en donde los comunistas rehusaron la batalla largo tiempo; y de la aparición del explosivo atómico, con el problema de la supervivencia de las fuerzas, algunos estrategas modernos deducen que es necesario separarse de las doctrinas precedentes o, más exactamente, de su interpretación absoluta.

En consecuencia, debemos preguntarnos cuáles son los límites actuales de esta interpretación absoluta, es decir, en qué condiciones la estrategia operacional debe buscar y librar la batalla ofensiva.

#### 4. — Primera regla: la estrategia operacional debe empeñar la batalla ofensiva de acuerdo con la regla del rendimiento.

En primer término, conviene recordar que la estrategia operacional es sólo un instrumento de la estrategia general, que la comprende y le impone su propio objetivo: **lograr una paz victoriosa**, o sea una situación propia más favorable y estable que la precedente al conflicto.

La estrategia operacional trata de obtener este objetivo, con las fuerzas que le son propias y en su zona de acción, mediante una **victoria por la armas**.

Pero el precio de esta victoria por las armas no debe sobrepasar un límite que atente contra el objetivo de la estrategia general. Francia y Gran Bretaña se excedieron en el precio en 1918 y, especialmente, en 1945.

Por otra parte, sin detenernos más en el análisis de este fundamento general, hemos ya expresado que la estrategia operacional sólo debe considerar el resultado final de la campaña.

Por consiguiente, es en función de este resultado único que se deben medir las pérdidas a aceptar. La batalla de Kursk

pudo ser una victoria táctica alemana en 1943 y la batalla de Bastogne lo fué ciertamente en 1944. Pero ambas batallas fueron para los alemanes dos catástrofes estratégicas, porque se libraron en tales condiciones, que sólo apresuraron la hora de su derrota final.

En consecuencia, tanto en el orden general como en el operacional, **la batalla ofensiva no debe buscarse a cualquier precio, sino en función de la regla del rendimiento.**

La victoria por las armas es necesaria e inevitablemente costosa; pero es una regla para el conductor obtener esta victoria reduciendo al mínimo sus pérdidas.

A esto mismo alude Clausewitz cuando escribe: "la destrucción de las fuerzas del adversario y la conservación de las propias representan dos objetivos que marchan siempre unidos, ya que entre ellos se establece una acción recíproca. Y ambos son parte de un mismo propósito" (5).

**5. — Segunda regla: la estrategia operacional debe empeñar la batalla ofensiva cuando el enemigo carece de todas sus posibilidades.**

Si se considera la batalla como un "combate singular amplificado", es decir, como una prueba de fuerza entre dos adversarios que **disponen de todas sus posibilidades**, la potencia destructiva de las armas actuales puede provocar, en ambos, pérdidas enormes sin resultados decisivos, tal como sucedió en las batallas del frente occidental de 1915 a 1917; de Moscú en 1941; de Monte Cassino en 1943; y de Normandía en 1944.

En consecuencia, la estrategia operacional debe empeñar la batalla ofensiva recién cuando ha adquirido, **previamente**, una neta superioridad de situación sobre el adversario, es decir, cuando la batalla ha sido precedida por una maniobra estratégica que explote totalmente las debilidades y las faltas del enemigo o, mejor aún, provoque estas debilidades y estas faltas. Los medios atómicos y subversivos pueden desempeñar aquí una función esencial.

(5) Clausewitz — De la guerra — Biblioteca del Oficial — Vol. 42 — Pág. 64.

En síntesis, **la batalla ofensiva debe empeñarse**, contrariamente a la competición deportiva, recién cuando el atacante tenga las máximas probabilidades de éxito, **cuando el enemigo carezca de todas sus posibilidades**, cuando la batalla esté ganada estratégicamente de antemano, tal como la de Polonia en 1939 o la de Francia en 1941.

Al respecto escribe Napoleón: "las batallas no deben darse si no se puede calcular el 70 % de probabilidades de éxito y aún no deben librarse cuando existen posibilidades de acrecentar este porcentaje, porque el resultado de una batalla es siempre dudoso; pero una vez resuelto su empeño, debe vencerse o perecer" (6).

6. — **Tercera regla: la estrategia operacional debe eludir los puntos fuertes del enemigo, salvo en el caso de una excepcional superioridad, y empeñar la batalla ofensiva contra los puntos débiles.**

La estrategia operacional puede empeñar la batalla ofensiva contra los puntos fuertes del enemigo, porque si éstos se eliminan, el resto caerá en seguida fácilmente.

Se ha acudido prácticamente a esta solución expeditiva, cuando la relación de fuerzas en presencia acusaba una desproporción extraordinaria en favor del atacante. Los japoneses han dado el ejemplo en Singapur y en Corregidor, como los soviéticos en Berlín y los norteamericanos en Okinawa. Pero esta desproporción se encuentra normalmente al iniciarse o al finalizar un conflicto y muy excepcionalmente en el transcurso de las hostilidades.

Salvo estos casos extremos, la fuerza que confieren los armamentos modernos a la defensa, prescribe a la estrategia operacional clásica **eludir la batalla ofensiva contra los puntos fuertes del enemigo**, excepto para aferrar las tropas que los defienden, a fin de facilitar la batalla ofensiva decisiva, tal como lo hicieron los británicos en Caen, durante la ruptura norteamericana de Avranches.

(6) Napoleón — Carta a Jourdan después de Talavera el 28-VII-1809. Citado por el Coronel Camon en "La guerre napoléonienne — Les batailles" — París — Chapelot — 1910 — Pág. 8.

El empleo de armas atómicas por el atacante, con la posibilidad de destruir totalmente una zona fuerte enemiga, permite apreciar que la estrategia operacional atómica podría apartarse, especialmente en la 1. fase de un conflicto, de esta regla de la estrategia clásica.

Por otra parte, la regla enunciada se completa con lo que Lidell Hart denomina "la aproximación indirecta" (7), es es decir, **abordar al adversario por sus puntos débiles** y, como lo expresa el mismo autor, **por la línea de menor probabilidad.**

Napoleón dice al respecto: "en los sistemas de guerras como en los sitios, es necesario concentrar el fuego contra un sólo punto: hecha la brecha, el equilibrio se rompe y el resto se transforma en inútil" (8).

Y Lidell Hart expresa: "todos los principios de guerra pueden sintetizarse en una sola palabra: **concentración**. Pero sería necesario completarlo, diciendo: **concentración propia contra debilidad adversaria**". Y agrega: "La historia nos demuestra que antes de resignarse a una aproximación directa, un gran conductor **no dudará en lanzarse a una difícil aproximación indirecta**. Si es necesario, no retrocederá ante los obstáculos de la montaña, del desierto o de los pantanos y abandonará sus propias comunicaciones; enfrentará, en síntesis, las condiciones más desfavorables antes que aceptar una aproximación directa. Los azares naturales, por más formidables que sean, son por su misma naturaleza, menos peligrosos e inciertos que los azares del combate... Todos los obstáculos pueden ser vencidos más fácilmente que la resistencia humana" (9).

#### 7. — **Cuarta regla: la batalla ofensiva debe ser preparada, apoyada y protegida por la estrategia operacional.**

La cuarta regla, corolario de las anteriores, **prescribe a**

(7) Lidell Hart — "Les guerres decisives de l'histoire" — Payot — París — 1933.

(8) Citado por el Capitán Camon en "La bataille napoleonnienne" — París — Chapelot — 1899 — Pág. 28.

(9) Lidell Hart — Obra citada — Pág. 170 y 171.

la estrategia operacional preparar, apoyar y proteger la batalla ofensiva.

Por lo tanto, toda batalla ofensiva debe comprender, estratégicamente y fuera de la acción táctica del ataque:

- a) Operaciones previas de diversión, dispersión y subversión, destinadas a provocar faltas en el enemigo, es decir, a imponerle la batalla restringiéndole sus posibilidades y a mantener y acentuar su inferioridad, no sólo en el frente elegido, sino en el conjunto de su dispositivo.

Lidell Hart dice al respecto:

“La concentración propia contra la debilidad enemiga depende de la dispersión de las fuerzas adversarias y ésta, a su vez, resulta de la distribución de las propias **que den la apariencia de dispersión. Propia dispersión, dispersión enemiga, propia concentración**, tal es el orden de cosas y cada etapa prepara la siguiente. **La verdadera concentración es el resultado de una dispersión calculada...**”

“En la guerra se hace a menudo inclinar el platillo de la balanza, obligando al enemigo a cometer faltas”.

“Debe debilitarse la resistencia enemiga antes de ensayar vencerla... comprobaremos en casi todas las batallas decisivas de la historia, **que el vencedor supo llevar a su adversario a un estado de inferioridad psicológica antes de empeñarse... y... para golpear con eficacia, es necesario hacer salir al enemigo de sus defensas**” (10).

Y Lenin expresa: “la estrategia más sana consiste en retardar las operaciones hasta que la **descomposición moral del enemigo permita asestarle fácilmente el golpe mortal**” y que “en toda campaña, la estrategia más sana consiste en retardar la batalla y la táctica”.

---

(10) Lidell Hart — Obra citada — Pág. 171 y mismo autor: “Strategy” — London — 1954 — Pág. 347, 349, 350 y 343.

tica más juiciosa en diferir el ataque; hasta que la dislocación moral del enemigo permita asestarle en las mejores condiciones el golpe decisivo ” (11).

- b) Operaciones para mantener y aumentar el debilitamiento enemigo durante la batalla.
- c) Operaciones simultáneas de aferramiento y de bloqueo, para retardar o impedir el desplazamiento de las fuerzas enemigas no empeñadas y capaces de intervenir en la batalla.

**8. — La batalla ofensiva debe buscarse dentro de las reglas mencionadas y es inevitable.**

Dentro de los límites que se acaban de mencionar, la estrategia operacional debe buscar y librar la batalla ofensiva.

Por otra parte, la ley de acción y reacción determina que la batalla sea un acto inevitable. Ambos adversarios pueden no quererla en el mismo momento, en el mismo lugar y en la misma forma, de tal manera que habrá batallas aceptadas, batallas impuestas, batallas rehusadas y batallas diferidas. Pero ambos adversarios deberán quererla tarde o temprano, en razón de su función y de sus consecuencias sobre el resultado final de una campaña.

**9. — La estrategia operacional planifica en función de la batalla.**

De acuerdo con las conclusiones que se acaban de expresar, y aún cuando la batalla siga siendo en su ejecución del dominio de la táctica; aún cuando sea un acto momentáneo y localizado de una campaña; aún cuando sus resultados sean precarios hasta tanto la estrategia operacional no los haya explotado; y aún cuando esta estrategia la domine en el espacio y en el tiempo, porque tiene objetivos más amplios, la batalla se sitúa en el punto central de la estrategia operacional.

**La función práctica de la estrategia operacional, es, pues, preparar y explotar la batalla: “Preparar la victoria lo mejor**

(11) Citado por Liddell Hart — Obra citada — Pág. 171.



posible, lo que es muy difícil, y que no le produce muchos elogios, es uno de los méritos secretos de la estrategia. Su prestigio y su gloria provienen más del uso de la victoria lograda" (12), porque "la estrategia es el uso del combate a los fines de la guerra" (13), es decir, el empleo de las batallas como medio de ganar el objetivo de la guerra.

En consecuencia, la estrategia operacional debe planificar alrededor y en función de la batalla. Antes de abordar la teoría de esta planificación, es necesario, pues, considerar los rasgos esenciales de la batalla contemporánea, tanto clásica como atómica. Tal será el propósito de la segunda y tercera parte de esta conferencia.

## II. — LA BATALLA OFENSIVA CLASICA

### 10. — Nuestra doctrina.

Nuestro "Reglamento de Conducción" menciona la batalla sólo al definirla (14) y trata exclusivamente el combate. Pero resulta evidente, de acuerdo con esta misma definición, que los "preceptos y procedimientos" (15) sobre el combate, son aplicables a la batalla.

En tal sentido, los rasgos esenciales de la batalla ofensiva contemporánea se encuentran descriptos en este reglamento, en el capítulo "Ataque", subcapítulo "Generalidades".

Sintentizando estas prescripciones y completándolas con conclusiones de los razonamientos anteriores, se definirá esa batalla y sus tipos principales.

### 11. — Definición.

La batalla ofensiva clásica es la acción de fuerza cuyos elementos esenciales son el fuego no atómico y el choque y que

---

(12) Clausewitz — De la Guerre — Les Editions de Minuit — París, 1955 — Pág. 285.

(13) Idem — Pág. 181.

(14) R. C. — R. R. M. 35 — N° 265.

(15) R. C. — R. R. M. 35 — N° 4.

resulta de avanzar hacia el enemigo para derrotarlo y abrir el espacio a la estrategia operacional.

La "acción de fuerza" es propia de todas las batallas; el "fuego no atómico" constituye la característica diferencial de las batallas clásicas; el "avance hacia el enemigo para derrotarlo y abrir el espacio", son respectivamente, las características tácticas y el fin último estratégico comunes a todas las batallas ofensivas.

## 12. — Tipos de batallas.

Dos elementos fundamentales permiten establecer los tipos principales de batallas ofensivas clásicas:

—la finalidad particular; y

—las direcciones impuestas a las fuerzas propias.

a) Según la finalidad particular, pueden citarse:

### —Batalla de aniquilamiento:

Aniquilar significa literalmente reducir a la nada. Pero hasta en Cannas, presentada por Schlieffen como modelo de batalla de aniquilamiento (16), de los 87.000 romanos derrotados, se retiraron 25.000.

Clausewitz entiende por aniquilamiento una gran victoria y por destrucción de fuerzas militares, "colocarlas en condiciones tales que sean incapaces de proseguir la batalla" (17).

Es decir, que la batalla de aniquilamiento tiene por objetivo particular destruir la capacidad combativa, la potencia moral y material de las fuerzas enemigas atacadas, en tal grado que sean incapaces de seguir operando.

### —Batalla de ruptura:

Tiene por objetivo particular dislocar y destruir la cohesión de las fuerzas adversarias opuestas y abrir y consolidar una brecha, antes que el enemigo pueda cerrarla.

(16) Schlieffen — "Cannas" — Biblioteca del Oficial.

(17) Clausewitz — De la Guerre — Les Editions Minuit — París — 1955  
Pág. 70.

**—Batalla de rechazo:**

Tiene por objetivo particular obligar al enemigo a interrumpir la batalla defensiva y a retirarse.

**—Batalla de aferramiento:**

Tiene por objetivo particular atraer y mantener inmovilizada a una fracción de las fuerzas adversarias opuestas, para facilitar una batalla de aniquilamiento, de ruptura o de rechazo en otro lugar.

**b) Según las direcciones impuestas a las fuerzas propias.**

La batalla ofensiva puede librarse desde una o desde varias direcciones.

Los tipos de batalla desde una dirección, son:

—**Batalla frontal, paralela o lineal:** cuando el ataque está dirigido contra el frente enemigo.

—**Batalla contra el flanco:** cuando el ataque está dirigido contra una de las partes laterales del dispositivo enemigo.

—**Batalla contra la espalda o de frentes invertidos:** cuando el ataque está dirigido contra la parte trasera del dispositivo enemigo.

Los tipos de batallas libradas desde varias direcciones, más comunes, son:

**—Batalla envolvente:**

—**simple:** cuando el ataque está dirigido contra un solo flanco y/o espalda, y el frente enemigo; y

—**doble:** cuando el ataque está dirigido contra ambos flancos y el frente enemigo.

—**Batalla de cerco:** cuando el ataque está dirigido desde todas direcciones contra un adversario aislado, o desde varias direcciones contra un adversario acorralado contra un obstáculo infranqueable en tiempo.

### 13. — El estudio de la batalla ofensiva clásica.

Podría ensayarse el estudio de la batalla ofensiva clásica acudiendo a nuestra historia militar.

Desde Tucumán a Santa Rosa, las enseñanzas referidas a la función recíproca de la batalla y de la estrategia operacional son múltiples y especialmente valiosas por desarrollarse en teatros de operaciones continentales.

También es necesario, para comprender plenamente la batalla clásica moderna, considerar su evolución a través del tiempo y especialmente en los grandes períodos de creación: greco-romano, renacimiento y napoleónico.

Estos estudios se realizan actualmente en nuestra Escuela, en la materia "Información General".

En esta conferencia se tratará directamente la batalla ofensiva clásica contemporánea, o sea la batalla en la 2. Guerra Mundial.

### 14. — La organización y las doctrinas militares al iniciarse la 2. Guerra Mundial.

La 1. Guerra Mundial finalizó, en los teatros de operaciones principales de Francia y de Italia, con los frentes estabilizados y continuos. No existían puntos débiles, flancos o intervalos, y no se lograba la ruptura por el profundo desequilibrio entre la potencia de fuego y la capacidad de movimiento, a favor de la primera.

En consecuencia, la táctica era incapaz de abrir el espacio a la estrategia operacional.

Los procedimientos tácticos aplicados durante cuatro años influyeron en la organización y en la doctrina posteriores a la guerra y en varios ejércitos: francés, inglés, polaco, belga, etc., y ambas se basaron en la velocidad y rendimientos de la infantería a pie.

Cualesquiera que hayan sido los resultados inventivos de estos países, lo cierto es que sólo el ejército alemán contará, al iniciarse la 2. Guerra Mundial, con un instrumento capaz de

obtener rápidamente la ruptura de los frentes continuos y de explotarla.

Instrumento selecto en el Ejército propiamente dicho, comprende: las divisiones blindadas, que pueden cubrir normalmente 200 km. diarios, con una velocidad media de 25 km/h. y están dotadas de gran potencia de fuego, medios de comunicaciones y autonomía de abastecimiento; las divisiones de infantería motorizadas, con las cuales se coordinan y completan estas "puntas de lanza"; y las Fuerzas Aéreas, que informan, preparan y protegen la acción terrestre y bloquean el espacio de maniobra, paralizando los movimientos y las reacciones adversarias.

En cuanto a la doctrina, ésta es esencialmente napoleónica: una táctica basada en la iniciativa, en la rapidez y en la sorpresa y una estrategia basada en el dislocamiento, luego envolvimiento y, finalmente, aniquilamiento del enemigo, como se verá de inmediato.

La estrategia operacional ofensiva posee ahora el medio de lograr sus objetivos, especialmente contra un adversario atado a la velocidad y al rendimiento de marcha del hombre a pie.

#### 15. — La batalla ofensiva en la campaña de Polonia (1939) (ver Anexo 1).

El ejército alemán, así dotado, invade Polonia. El ejército polaco carece de fuerzas para constituir un frente continuo en sus fronteras, y mantiene intervalos débilmente ocupados.

Cuando los alemanes se presentan delante de uno de estos intervalos, las operaciones adoptan una forma que recuerda al esquema napoleónico. En la acción del 10. Ejército, por ejemplo, se puede distinguir:

- una maniobra preparatoria sobre las comunicaciones adversarias, con los combates preliminares de Czeszochwa y de Piotzkow;
- una batalla de frentes invertidos sobre el Bzura,

destruyendo las fuerzas polacas al O. del Vístula; y —una explotación al E. de este río y hasta más allá del Bug.

Otras veces, como en el siglo XVIII, la simple amenaza sobre las comunicaciones basta para provocar la retirada del enemigo, que sufre pérdidas en los combates de retaguardia, pero que consigue así eludir durante algunos días los envolvimientos del atacante, tal como el 14. Ejército en Galitzia.

Finalmente, allí donde el ejército alemán choca con puntos fuertes, como al N. de Varsovia, en Pomerania y en la Alta Silesia, se libran batallas de ruptura, como en 1918. Pero lograda la ruptura y gracias a la velocidad de sus tropas mecanizadas, el atacante se adelanta a las fuerzas que acaba de dislocar, corta sus comunicaciones y las destruye en combates parciales.

Por el desarrollo de una explotación convergente, estas acciones se coordinan y completan hasta alcanzar pronto el aspecto de una enorme batalla general de 18 días, librada sobre 450 km. de frente y 500 a 600 de profundidad y que termina en Varsovia y en los alrededores de Lemberg, con la derrota final de los restos del ejército polaco.

#### 16. — La batalla ofensiva del Mosa en 1940 (ver Anexos 2 y 3).

La campaña de Francia en 1940 se inicia con una maniobra preparatoria a través de las Ardenas, donde la protección de fronteras belga y las divisiones de caballería ligeras francesas tratan vanamente de retardar al enemigo; la maniobra preparatoria es seguida por una batalla de ruptura sobre el Mosa; luego por una explotación hasta la Mancha y, finalmente, por una nueva batalla, esta vez de aniquilamiento, en Dunquerque, que señala el término de la maniobra estratégica.

Este es un esquema operacional nuevo.

La batalla del Mosa es una batalla de ruptura, a la manera de aquellas de la 1. Guerra Mundial, pero reviste características originales:

- a) El frente de ruptura es mucho más extenso que en 1918: 100 km., de Namur a Sedan.
- b) Las fuerzas atacantes no operan en contacto, como lo hacían 22 años antes; ejecutan rupturas tácticas, separadas de 15 a 20 km. unas de otras, y la brecha no adquirirá toda su amplitud y gravedad para el defensor, sino después de unirse por rápidas explotaciones laterales tácticas.
- c) Cualquiera que sea el número de unidades de reserva que le siguen, sólo hay en 1. línea, el 14-V-1940, en el frente de ruptura:

—12 divisiones alemanas sobre 138, o sea el 8,7 % de las asignadas al Teatro de Operaciones, y una media de 1 División cada 10 km.;

—contra 10 divisiones francesas, sobre las 130 divisiones aliadas empeñadas en este teatro, o sea el 7,6 %.

Estamos así lejos de las densidades de la 1. Guerra Mundial: 8 divisiones alemanas en 15 km. el 21-II-1916 en Verdun; 19 divisiones aliadas en 31 km. el 1-VII-1916 sobre el Somme.

Evidentemente, las masas principales de los dos adversarios no se han enfrentado y no se trata, en consecuencia, de una batalla general.

- d) Finalmente, la batalla ofensiva se dirige y se libra sobre un punto débil del frente enemigo. Las divisiones francesas acaban de instalarse en el terreno; defienden frentes muy amplios; están incompletas y la mayoría de ellas son de capacidad combativa mediocre. Sufrirán el impacto de 7 divisiones blindadas o sea de 2.500 tanques, apoyadas por una poderosa aviación.

Podría considerarse a la batalla del Mosa como un combate preliminar, del tipo de las que Napoleón libraba para infiltrarse a través de la seguridad enemiga y ganar las comunicaciones del adversario, a fin de preparar la batalla general

de frentes invertidos. Así, el Mosa antes que Dunquerque, recuerda a Saalfeld antes que Jena.

Sin embargo, la similitud es sólo aparente, porque Dunquerque no es la batalla decisiva, sino la del Mosa. Dunquerque está ganada antes de librarse, en tal forma las acciones precedentes han convertido en aplastante la desproporción de fuerzas y la gravedad de la situación aliada.

La batalla del Mosa es una batalla frontal de ruptura y es decisiva porque no sólo las 10 divisiones francesas que la sufren son prácticamente destruídas, sino porque disloca todo el sistema de las fuerzas aliadas y abre totalmente a los alemanes el espacio sobre las comunicaciones del ala izquierda, aferrada simultáneamente en Bélgica e incapaz de eludir la amenaza. Así, esta batalla decisiva permite limitar el espacio al enemigo, encerrándolo y arrinconándolo contra el mar en la forma que lo realizaba el martillo y el yunque napoleónico y empeñar, en condiciones que garantizan el éxito, una nueva batalla, la de Dunquerque, batalla de cerco y de aniquilamiento.

#### 17. — Tipos de batallas ofensivas en la 2. Guerra Mundial.

A causa del volumen de las masas enfrentadas, la destrucción de las fuerzas enemigas, que Federico II obtenía en una sola batalla y que Napoleón buscaba en la batalla y en la explotación, debe conseguirse al principio de la 2. Guerra Mundial con una maniobra que comprende: ruptura, explotación y aniquilamiento, donde la táctica y la estrategia operacional tienen cada una su parte.

Por la misma razón, parece también que, salvo disponiendo de una superioridad aplastante, resulta improbable realizar la destrucción de las fuerzas adversarias en una sola batalla.

En síntesis, se busca simultáneamente la ruptura del frente enemigo y el aferramiento de las fuerzas a batir; luego una explotación envolvente contra estas fuerzas; y finalmente, su aniquilamiento, a favor de la superioridad adquirida durante el desarrollo de toda la maniobra.

Se llega así a distinguir tres tipos de batallas, según sus objetivos:



- Batalla de ruptura**, que trata de abrir violenta y sorpresivamente, por acción preponderante del choque, una brecha en las masas intactas del adversario y librar el espacio a la estrategia operacional.
- Batalla de aferramiento**, que tiene por objeto retener, o atraer hacia una posición peligrosa, e inmovilizar a las fuerzas enemigas.
- Batalla de aniquilamiento** que, por acción preponderante del fuego, busca la destrucción final del adversario ya debilitado, aislado y desmoralizado.

En lo fundamental, nos encontramos con la transposición de la batalla napoleónica del tipo de Austerlitz (ver Anexo 4) sobre inmensos espacios, batalla que ahora se libra en fases sucesivas y complementarias y que antes se desarrollaba en un espacio restringido. Ruptura central simultánea con el aferramiento del ala envolvente enemiga, contra envolvimiento interno y aniquilamiento de esta ala. La batalla napoleónica se ha transformado en una maniobra estratégica operacional completa, íntimamente unida a la táctica.

#### 18. — El esquema operacional tipo en la 2. Guerra Mundial.

Tal parece ser el esquema operacional tipo en el último conflicto. Después de la reunión de los medios, tropas y abastecimientos, una batalla de ruptura y una de aferramiento, seguida por una explotación que culmina en una batalla de aniquilamiento, inmediatamente seguida por una nueva reunión de los medios, como preludio de una segunda maniobra semejante. Así tenemos:

- Batalla de ruptura del Mosa y Batalla de aferramiento del Dyle en 1940, o batalla de ruptura de Saint Ló y de Avranches y batalla de aferramiento de Caen en 1944** (ver Anexo 5).
- Explotación estratégica de esta doble batalla, tratando de cercar al adversario y de obtener una superioridad decisiva sobre el mismo: persecución de los**

blindados hacia la costa de la Mancha y Calais por una parte, hacia el Sena por otra.

—**Batalla de aniquilamiento de Dunkerque** en 1940, o del bolsón de la Falaise en 1944, luego una nueva maniobra hacia el Somme o hacia el Sena, respectivamente.

Stalingrado representa, del lado ruso en 1942, quizás el ejemplo más característico y perfecto de este género de operación, que se hallará también en las campañas de Libia y en la de Túnez que la prolonga y concluye.

Por exacto que sea todo esto, como lo demuestran los ejemplos que acabamos de citar, no se trata sino de esquemas y cabe preguntarse si estos esquemas no son demasiado ordenados para la realidad que es tan múltiple y compleja, de estilo gótico, al decir de James, y a la cual el enemigo no siempre se plegó. Como esquema, es una abstracción y como tal, sólo puede aspirar a asir la esencia del fenómeno que estudiamos, desde nuestro exclusivo punto de vista.

Se comprueba, en primer término, que la batalla de aniquilamiento no fué siempre necesaria. Así, en los últimos meses de la guerra, cuando la desproporción de las fuerzas en presencia fué muy grande y la disolución de los alemanes por la ruptura tan profunda, pudo lograrse la destrucción del vencido en combates aislados y librados en el transcurso de la explotación.

Y sobre todo estas observaciones sobre las batallas de la 2. Guerra Mundial pueden en parte no ser generales, porque el defensor aplicó a menudo una estrategia “hacia adelante” y una táctica lineal, sea bajo la influencia de las concepciones de la 1. Guerra Mundial, como los franco-británicos en 1940, sea por razones que sobrepasan lo operacional, como los alemanes en el curso medio del Don en 1942 o sobre las costas de Normandía en 1944. Esta táctica lineal y esta estrategia “hacia adelante”, han contribuído a que la ofensiva adoptara las formas que acabamos de describir.

En realidad, parece que la función recíproca de la táctica y de la estrategia operacional ha presentado aspectos más complejos, en particular sobre el frente soviético, en donde masas enormes se enfrentaron durante años sobre espacios inmensos, y en donde las formas nuevas que acabamos de describir, se combinaron con las del pasado.

19. — **Las batallas ofensivas en la primera campaña de Rusia. Combates preliminares, batallas de aniquilamiento y batallas de aferramiento en la retaguardia.**

El plan de operaciones alemán “Barbarrosa” (ver Anexo 6) impone la conquista de tres objetivos geográficos: Leningrado, Moscú y Kiev, separados en direcciones divergentes y que, en principio, deberán alcanzarse simultáneamente. Las fuerzas enemigas, que los alemanes aprecian encontrar desplegadas sobre la frontera común cubriendo esos objetivos, serán destruidas.

Si bien esta apreciación resultó errónea, el despliegue inicial de las fuerzas soviéticas favoreció al invasor, porque aún no estaba terminado y presentaba intervalos libres o débilmente ocupados.

Así expresa el General Füller: “No debe suponerse que las fuerzas a enfrentarse estaban constituidas por un frente continuo; cada frente estaba compuesto por una cadena de poderosos grupos ligados por sus respectivas fuerzas aéreas...” (18).

Ante este dispositivo los alemanes pudieron, mediante **combates preliminares**, abrir rápidamente pasajes a su estrategia operacional. Así, el 22-VI-41, 1. día de operaciones, el Ej. Bl. 2 del Gpo. Ej. Centro gana más de 50 km. y el C. Ej. V, de infantería, del Ej. 9, más de 30 km.

Después de estos **combates preliminares**, y fieles al esquema operacional napoleónico, los alemanes lanzan su instrumento rápido, móvil y potente, sus unidades mecanizadas, sobre las comunicaciones soviéticas, para buscar la **batalla de aniquilamiento**.

(18) Mayor General Füller — “La II Guerra Mundial” — Biblioteca del Oficial — Vol. 382 — Pág. 172.

Así dice el Vicealmirante Assman: "A causa de su enorme extensión, era imposible atacar en todo el frente. En consecuencia, el método que se aplicó fue atacar sólo en ciertas direcciones, para aislar importantes fuerzas rusas por medio de penetraciones profundas e imponerles batallas con frentes invertidos" (19).

Sin embargo, de un grupo de ejército a otro, este esquema operacional adoptó aspectos diferentes:

- a) En el Gpo. Ej. N., el 4. Ej. Bl., apoyado por el 16. Ej., desborda el lago Peipus por el S. y, avanzando hacia el golfo de Finlandia, que le sirve de apoyo de ala, cierra el istmo de Narva y corta la retirada a las fuerzas soviéticas de los países bálticos, aferradas ofensivamente por el 18. Ej.
- b) En el Gpo. Ej. S., falta el 12. Ej. que debía desplegar a derecha y que las circunstancias retienen en los Balcanes, y es imposible realizar un doble envolvimiento. Entonces el 1. Ej. Bl., apoyado por el 6. Ej., ganará sólo Kiev y descenderá luego por el curso del Dnieper sobre las retaguardias de Budienny, aferrado por los 17. y 11. Ej., los húngaros y los rumanos.
- c) Finalmente, el Gpo. Ej. Centro, que carece de "yunque" comparables con el Báltico, el Mar Negro, el Dnieper inferior o el lago Peipus, opera sobre las comunicaciones adversarias en dos formas simultáneas: —en el exterior, dos ejércitos blindados, el 3. Ej. Bl. al N., el 2. Ej. Bl. al S., maniobran tanto por rupturas paralelas, dislocando el dispositivo enemigo, como por doble envolvimiento, para unirse sucesivamente en Minsk, después de 300 km., y en Smolensko, después de 600 km.; luego se abren en abanico, uno hacia el N., el otro hacia el S., para participar en las operaciones de los grupos de ejército ala, antes de reiniciar su progresión coordinada en dirección a Moscú;

(19) Vicealmirante Kurt Assman — "La batalla por Moscú" — 1950.

—en el interior, dos ejércitos de infantería, el 9. Ej. al N. y el 4. Ej. al S., abren sobre la frontera el camino a los ejércitos blindados; después, dentro de la maniobra de estos últimos, realizan envolvimientos similares de menor envergadura o rechazan al adversario sobre el “yunque” de los envolvimientos exteriores, terminando la destrucción de las fuerzas soviéticas aisladas.

La ejecución de este ambicioso plan alcanza resultados extraordinarios en las **batallas de aniquilamiento** de Bialystok - Minsk; de Smolensko; de Uman; de Kiev y más tarde de Viazma y de Briansk, en donde los prisioneros se cuentan por cientos de miles y los cañones y los tanques por miles.

Pero los hechos estuvieron lejos de tener la simplicidad con que los acabamos de describir y que hemos podido comprobar en la campaña de Francia en 1940:

- a) En primer lugar, la progresión del Gpo. Ej. N. es rápida, pero **no se produce una batalla de aniquilamiento general**; los rusos consiguen desprenderse perdiendo sólo unos 30.000 prisioneros.
- b) En los Gpo. Ej. Centro y S. el avance es también rápido, pero los combates son casi incesantes y duros; como dice el General Boucher a propósito de Minsk: “en lugar de una batalla de frentes continuos, es **una lucha gigantesca en profundidad**, que se escalona en 400 km. de fondo y 200 km. de frente” (20).
- c) Puede señalarse, además, que los rusos **no se desmoralizan por la pérdida de sus comunicaciones**. Este es un hecho nuevo, que desconcierta al comando alemán. En pocas partes se observa pánico en las tropas del frente o de la retaguardia; raramente se comprueba en los comandos rusos esa inhibición de las facultades, que descontaba Napoleón con sus acciones rápidas. Así se lee en una publicación alemana de 1941:

(20) General J. Boucher - “L’Arme blindée dans la guerre” - Payot - 1953 - Pág. 170.

“La parálisis mental que generalmente sucede después de las irrupciones relámpago alemanas en el oeste, no ocurre en la misma extensión en el este. En la mayoría de los casos, el enemigo no pierde su capacidad de acción, sino que trata a su vez envolver los brazos de las pinzas alemanas” (21).

- d) Por otra parte, en la campaña del oeste los aliados dispusieron de un reducido espacio entre la frontera y el mar. En la campaña del este, la **amplitud del espacio ruso** y enormidad de las masas que los alemanes **pretenden aniquilar, exceden poco a poco sus posibilidades**: el bolsón de Minsk tiene 450 km. de profundidad y el de Kiev encierra un territorio equivalente a nuestra provincia de Corrientes.

De ahí que las fuerzas cercadas o amenazadas por el cerco permanezcan largo tiempo en condiciones de operar y consigan en ciertas circunstancias romper el cerco; en otras desaparecen provisoriamente en los bosques y en los pantanos, para reaparecer de pronto y atacar a su vez las retaguardias alemanas.

- e) Por otra parte, las penetraciones alemanas, a pesar de su importancia, se ejecutan en frentes relativamente estrechos, del orden de los 100 a los 150 km., y el frente estratégico no puede barrer todo el espacio. Quedan así, entre estas penetraciones, vastas zonas desde donde y hasta tanto el cerco no se complete, las unidades rusas no aferradas o aferradas insuficientemente, **pueden operar contra las penetraciones alemanas**. Es así como el 2. Ej. Bl. en su flanco S. y el 1. Ej. Bl. en su flanco N., deben en repetidas oportunidades rechazar los ataques del 5. Ej. soviético, oculto en los pantanos del Pripet. En la misma forma, el 6. Ej. está obligado a hacer frente el 16 de julio, a violentos contraataques de un Cpo. Bl. soviético que, a su derecha, el 17. Ej. aún no ha aferrado.

(21) Citado por el General Füller — Obra citada — Pág. 174.

- f) Finalmente, y a medida que los alemanes penetran en el espacio ruso, se revelan dos hechos extraordinarios, que el ejército alemán no había encontrado en sus campañas precedentes, y que transtornan sus planes:

**Aparece un nuevo ejército ruso frente a los alemanes.**

En primer término, los alemanes se dan cuenta que no han encontrado, como en Polonia y en Francia, al grueso de las fuerzas enemigas delante de ellos.

Contrariamente a la apreciación del Comando en Jefe alemán y a la impresión que Hitler mismo había obtenido de las primeras batallas de aniquilamiento, por importantes que hayan sido las fuerzas rusas desplegadas sobre la frontera (160 a 200 divisiones), Stalin está lejos de haber empeñado la masa de sus fuerzas y la destrucción de aquellas que los alemanes encuentran en su camino, al comienzo de la ofensiva, no bastan para resolver el problema estratégico. Evidentemente, el Comandante en Jefe soviético ha escalonado ampliamente sus fuerzas.

Los alemanes afirman haber puesto fuera de combate a millones de rusos en los primeros meses de campaña. Pero a medida que progresan y que se desgastan, ven aparecer a su frente a nuevas fuerzas, de más en más numerosas, cada vez mejor equipadas, cada vez más eficaces y agresivas. Estas fuerzas están compuestas parcialmente por las tropas que han podido escapar de los cercos sucesivos alemanes, pero también comprenden unidades nuevas, provistas de armamentos nuevos, como el tanque T. 34, contra el cual los alemanes son casi impotentes. Desde mediados de agosto de 1941, Halder, que apreciaba inicialmente encontrar sólo a 200 divisiones enemigas, ha identificado a 360. Es decir, que, después de las batallas libradas y de las destrucciones obtenidas, el problema permanece tal como fué apreciado al principio. Todo o casi todo queda por hacer, cuando los alemanes comienzan a perder el aliento.

### **Aparece un Ejército de guerrilleros en las retaguardias alemanas.**

Además, cuando los alemanes descubren un nuevo ejército a su frente, otro ejército ruso, el de los guerrilleros, se revela sorpresivamente en sus retaguardias. Este ejército está preparado desde tiempo de paz para su tarea: instruídas las tropas, acumulados los abastecimientos y desplegados sus medios.

Desde el mes de diciembre de 1941, este ejército opera sobre las retaguardias alemanas rehuyendo el combate formal, pero actuando en provecho de la batalla general, con cientos de miles de hombres.

Se libra así una **batalla de desgaste y de aferramiento en la retaguardia**, al margen de la batalla propiamente dicha y diluída en muchas acciones tácticas aisladas, de manera que es difícil integrarla en las normas clásicas de la estrategia. Pero es una batalla terrible, de la cual se ha dicho que causó más pérdidas al ejército alemán que todas las otras. En todo caso, esta batalla se revela por sus efectos, como una acción estratégica auxiliar de una eficacia excepcional.

### **20. — Evolución del esquema operacional y de la batalla de ruptura en las campañas germano-soviéticas.**

La maniobra operacional alemana, retardada por la intervención de estos dos ejércitos que operan coordinadamente, se transforma a partir de 1942. Del esquema de 1940 (ruptura y aferramiento, explotación, aniquilamiento), retorna al esquema de 1915-1916: ruptura táctica, conquista de un espacio reducido, detención.

No obstante, las ofensivas alemanas del verano de 1942 y las contraofensivas soviéticas frente a Moscú a principios de 1942 y las de fines de 1942 y de 1943, recuerdan todavía al esquema de 1940.

La defensiva se ha adaptado a los nuevos procedimientos ofensivos: aumenta su capacidad de resistencia con un escalonamiento en profundidad, que se extiende a veces sobre 100 km.; con contraataques rápidos, violentos y repetidos de las unidades



blindadas; y por una organización del terreno fuerte, que sirve de apoyo a estos contraataques: obras y obstáculos y aún verdaderos campos atrincherados, como el enorme "erizo" de Demiansk, de 300 km. de perímetro y en donde 6 divisiones alemanas, o sea 96.000 hombres, abastecidas desde el aire, consiguieron mantenerse durante más de un año.

Ante el esfuerzo extraordinario y prolongado, que se necesita para romper posiciones de esta naturaleza, la ofensiva explota al máximo, como en la 1. Guerra Mundial, las salientes del frente de batalla; reúne medios cada vez más poderosos; y extiende desmesuradamente sus frentes. Además, la ofensiva escalona sus esfuerzos, y se extiende hasta los guerrilleros que actúan sobre las líneas de comunicaciones enemigas y sobre las reservas adversarias. De manera que el general soviético Zlobin ha podido decir, con referencia a las operaciones rusas de 1944-45, que: "el arte de conducir una operación consiste en golpear con fuerza sucesivamente creciente", y agrega que: "el golpe final debe ser el más poderoso, el golpe de aplastamiento".

La batalla de ruptura debe, entonces, crear una brecha sobre varias posiciones sucesivas, separadas unas de otras entre 15 y 30 km., donde se rehacen cada vez las fuerzas que el defensor repliega sucesivamente y se empeñan sus reservas.

La explotación hacia las comunicaciones enemigas se busca siempre, para provocar por el **envolvimiento y el cerco el aniquilamiento del enemigo**. Pero en general sólo se cortan las comunicaciones tácticas, que no posibilitan las destrucciones en masa, y la continuidad del frente se restablece sucesivamente, a pesar de las brechas, en el curso de una misma operación, exigiendo una nueva preparación y nuevos esfuerzos.

#### 21. — La interpretación de la estrategia operacional y de la táctica en las campañas germano-soviéticas y la batalla operacional.

La estrategia operacional y la táctica se interpenetran entonces en acciones móviles de cercos, rupturas, envolvimientos, contraataques, contraofensivas, combates de encuentro, y ata-

ques blindados relámpago, cuyos resultados adelantan o retardan el resultado final de la campaña.

Al analizar estas mezclas, es difícil reconocer dónde comienza la batalla y dónde termina la estrategia operacional, tanto tienden a confundirse ruptura, explotación y aniquilamiento.

Así, el general Guillaume ha dicho de las batallas de Kursk, de Orel y Kharkov, que se desarrollaron durante tres meses, de VII a IX-43, sobre 600 km. de frente y 500 a 1.300 km. de profundidad, que "formaron una sola y gigantesca batalla de desgaste, de una amplitud sin precedentes por su duración, sus dimensiones y los medios empeñados de una parte y de otra" (22), preludio de la batalla de 1944-1945, que se desarrollará sobre 3.000 km., del mar Negro al Artico, y que finalizará en Viena el 3 de abril de 1945, en Berlín el 2 de mayo y en Praga el 9, después de un avance de 1.500 km. (ver anexo 7).

A partir de 1943, estas batallas recuerdan más la estrategia del "martilleo" de 1918, que la "blitz-krieg" de 1939 a 1941. Pero esta estrategia toma aquí dimensiones colosales, en razón de la interminable duración de las acciones, de los inmensos espacios en que se desarrollan y del volumen de las masas que se enfrentan: "460 D. I., 234 Brigadas de I., 34 D. C., 173 Brigadas y 87 regimientos blindados soviéticos, frente a 257 divisiones alemanas y satélites" (23), a principios de 1944.

Estas batallas se diferencian, sin embargo, de una manera fundamental de las de 1918, porque si bien son menos rápidas que las "blitz-krieg" alemanas, aspiran como éstas y lo son, de ruptura y de aniquilamiento. Tienen sobre la estrategia de Foch y de Ludendorff, la ventaja de disponer de unidades rápidas, móviles y potentes.

El conjunto de este "empuje coordinado de las fuerzas soviéticas", como expresa el General Guillaume (24), por imponente que sea en su desarrollo general y por rígido que parezca,

(22) General Guillaume — La guerre germano-sovietique — Payot — 1949 Pág. 108.

(23) General Guillaume — obra citada — Pág. 116 y 115.

(24) Idem. — Pág. 112.

no debe hacer olvidar el detalle operacional. En los distintos escalones, frentes y ejércitos, la aspiración de destruir a las fuerzas enemigas, preparando esta destrucción con la conquista previa de sus comunicaciones, no ha sido perdida; y el empuje frontal general de las fuerzas masas, es jalonado periódicamente por explotaciones envolventes, realizadas por ejércitos o grupos de ejércitos y seguidas por batallas de aniquilamiento.

### III. — LA BATALLA OFENSIVA ATOMICA

#### 22. — La doctrina de táctica atómica.

Nuestro Reglamento de Conducción, verdadero compendio de la táctica clásica, no trata el empleo de los medios atómicos en la batalla, salvo la cita sobre la agresión radiológica del N° 140 (25).

Cabe señalar que el citado reglamento fué publicado en el año 1955, es decir, después de diez años de la primera explosión de fisión, de tres años de la primera explosión de fusión y de cinco años de la ratificación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, que plantea para nuestro país la hipótesis de una guerra general (26).

En síntesis, se carece de una doctrina de táctica atómica y es necesario y urgente crear una.

Para ello y no obstante los progresos realizados desde tiempos de Clausewitz en la difusión de las ideas, conviene recordar una vez más a este autor cuando dice: "Una nación que se halle largo tiempo en paz debe procurarse algunos oficiales de los teatros de la guerra, desde luego únicamente entre los que se hayan distinguido, o bien enviar alguno de los

(25) "La agresión radiológica puede ser realizada también con el empleo de bombas o proyectiles atómicos o de hidrógeno, en cuyo caso es acompañada por los efectos explosivos e incendiarios de aquéllos".

(26) Ver la 1ª Conferencia, N° 19/21. (Páginas 138 y 139 del N° 328 de la Revista de la E. S. G.)

suyos para que estudien la guerra. Por escaso que sea su número proporcionalmente a la masa de un ejército, su influencia se hará, sin embargo, muy sensible” (27).

Desde sus orígenes, nuestra nación empleó, directa o indirectamente, este procedimiento. Recuérdense, por ejemplo, los casos de San Martín y de Alvear, por un lado, de Brandsen y Brown, por otro, hasta hoy, con la presencia en esta Escuela de dos distinguidos oficiales del Ejército Francés y de varios oficiales argentinos que han estudiado la guerra, teóricamente al menos, en países que acaban de vivirla o la viven.

### 23. — Definición y limitaciones en el estudio de la batalla ofensiva atómica.

La batalla ofensiva atómica es la acción de fuerza cuyo elemento esencial es el fuego atómico, completado por el choque contra las “fuerzas residuales” enemigas, y que resulta de avanzar hacia el adversario para derrotarlo y abrir el espacio a la estrategia operacional.

La estructura interna de esta batalla, es decir, el empleo de las fuerzas en el campo táctico, será tratada en la materia “Armas Especiales” y la estrategia operacional atómica en las próximas conferencias.

Esta parte de la presente exposición se limitará, en consecuencia, a determinar las características diferenciales fundamentales entre la batalla atómica y la clásica.

El estudio de la batalla ofensiva atómica presenta, por otra parte, las siguientes limitaciones:

- a) Se carece de una base histórica de referencia, base que se posee y se utilizó al estudiar la batalla clásica. En consecuencia, su conocimiento tendrá mucho de imaginativo.
- b) La batalla ofensiva atómica y, en general, la ofensiva atómica, ha sido menos estudiada que la defensiva

(27) Clausewitz — “De la Guerra” — Biblioteca del Oficial — Vol. 42. Pág. 110 y 111.

por las naciones occidentales, cuestión explicable dada su situación inicial de no agresoras.

Sin embargo, y además de los argumentos ya expresados sobre la superioridad de la ofensiva sobre la defensiva, cabe agregar, en el caso particular de Occidente:

—La batalla ofensiva es tanto más necesaria, cuanto menos espacio se posee para ceder, tal como sucede en Europa Occidental, o cuando se quiere impedir la invasión al propio territorio, tal como parece querer Alemania.

—La batalla ofensiva atómica ofrece perspectivas tanto más favorables, cuanto mayor sea la inseguridad en la retaguardia enemiga. Esta inseguridad obliga a concentrar las fuerzas, con su consecuente vulnerabilidad y tal podría ser la situación soviética en los territorios de los satélites europeos.

—Aún cuando se proyecte librar inicialmente una batalla defensiva, el defensor debe conocer las posibilidades del atacante y, una vez invertido el desequilibrio a su favor, pasar a la ofensiva como única actitud militar capaz de obtener el objetivo de la guerra.

c) La batalla ofensiva atómica puede encuadrarse en las dos hipótesis atómicas retenidas: guerra general y guerra local (28):

—En el caso de una guerra general con uso ilimitado de los medios atómicos estratégicos, la batalla se libraría, después de los primeros y masivos ataques con estos medios, entre las fuerzas "residuales" de ambos adversarios y siempre que no se produzca una capitulación (29).

Esta batalla, de librarse, sería de corta dura-

(28) Ver 2. Conferencia — Nº 7, (Página 217, del Nº 329 de la Revista de la E. S. G.).

(29) Ver 2. Conferencia — Nº 8, (Página 218, de la Revista citada.)

ción, pudiéndose prolongar la lucha con las características de la guerrilla (30).

En consecuencia, las fuerzas terrestres deben estar capacitadas para ese tipo de guerra; para sustituir si es necesario a las fuerzas policiales en el mantenimiento del orden interno; y para hacer frente a las grandes catástrofes atómicas, "damage control", como lo llaman los norteamericanos.

—En el caso de una guerra local o de una guerra general sin empleo de la bomba de hidrógeno, considerado menos probable, la batalla se libraría bajo formas nuevas, pero que pueden preverse con una mayor aproximación.

Por lo tanto, éste será el tipo de batalla atómica que se estudiará.

#### 24. — Los aspectos a estudiar.

Dentro de este tipo de batalla ofensiva atómica, se tratará sucesivamente:

- a) Los medios atómicos tácticos.
- b) La influencia general del fuego atómico en la batalla.
- c) Tipos de batalla.
- d) La doctrina de Miksche.

#### A. — LOS MEDIOS ATOMICOS TACTICOS

#### 25. — Enumeración.

Los medios atómicos tácticos conocidos son:

—los explosivos atómicos de fisión, contenidos en una gama de bombas, proyectiles o minas, cuya potencia tiende a convertirse en continua y a extenderse desde 0,5 a 500 kton.;

(30) Ver 2. Conferencia — N° 12, b). (Página 221 del N° 329 de la Revista de la E. S. G.).

- las fuerzas aéreas tácticas.
- la artillería convencional; y
- la artillería autopropulsada, teleguiada o no, de corto alcance (hasta 300 km.).

El empleo de los explosivos atómicos de fusión (termo-nucleares o de hidrógeno), no limpios, parece ser poco probable en la batalla, porque como sus efectos radioactivos se extienden entre 100 a 300 km. según el viento, del punto de explosión, se destruirían simultáneamente a ambas fuerzas enfrentadas.

Tampoco parece probable el uso de estos explosivos por parte del atacante en las zonas previstas para el desarrollo de la explotación, porque los efectos radioactivos citados interceptarían el terreno de avance a las propias tropas, durante largo tiempo.

**26. — Los efectos de conjunto (mecánicos, calóricos y radiactivos) de las bombas y proyectiles atómicos de fisión sobre el personal y el material.**

La fuente de datos más seria disponible es la "Instrucción Provisional sobre Armas Especiales", del Ejército Francés, de X-52, cuya traducción parcial se agrega como Anexo 8.

**27. — Los medios de proyección.**

**a) Fuerzas aéreas tácticas.**

- Bombarderos pesados; y
- bombarderos livianos, por ej.: el Vautour;  
con bombas, en bombardeo horizontal; con bombas, en bombardeo en picada con precisión de hasta 150 m. de radio; y mediante proyectiles autopropulsados aire-suelo (por ej. tipo Rascal, de 160 km. de alcance).

**b) Artillería convencional, por ejemplo los grupos de artillería atómica de 280 mm. de EE. UU., con las siguientes características:**

**Composición:**

- 1 Ba. Cdo.
- 3 Ba. Cñ.

con 50 oficiales; 400 suboficiales y soldados; 160 vehículos y 6 cañones, en total.

**Cada Ba.:**

1 Sec. Cdo.

2 Sec. de tiro.

1 Sec. Serv.

con 5 oficiales; 100 suboficiales y soldados y 2 cañones, en total.

Cada pieza con 1 oficial; 2 suboficiales y 15 soldados.

**Características del material:**

La pieza comprende: 1 tubo con afuste, de 47 ton. y 2 tractores, de 20 ton. cada uno. Peso total: 87 ton. Puede transportarse en 4 aviones.

El tubo: 8,50 m. de largo; dos posiciones: de tiro y de marcha y campo de tiro vertical de 0 a 55°.

El afuste: 12 m. de largo, reposa sobre el suelo por intermedio de una plataforma circular con campo de tiro horizontal de 36°.

Los tractores: a ruedas, de dos ejes; velocidad sobre caminos 56 km./h.; autonomía 400 km.; vadean hasta 1,50 m.; radio de giro 12 m.

Los proyectiles: convencional: 500 kg.; alcance máximo: 32 km.; desvío: 90 y 15 m.

atómico: 500 kg. y alcance máximo: 24 km.

Servicio de pieza: toma de posición en 25 minutos; cadencia: 1 disparo cada 4 minutos; preparación de cada proyectil: 45 minutos.

**Empleo:**

Cada batería (2 cañones), se asignaría a un C. Ej. Las posiciones se encontrarían a unos 5 km. de la 1. línea. La distancia de seguridad sería de 4 km. para personal protegido y 1 km. para blindados. El empleo del proyectil atómico sería



resuelto por el Cte. T. Op. y el tiempo previsto entre la resolución y la ejecución se aprecia en 6 horas.

### **Ventajas:**

El tiro atómico con cañones convencionales es el más preciso; es independiente de las condiciones atmosféricas; el cañón presenta un blanco reducido y tiene gran movilidad en relación a su calibre.

- c) **Artillería autopropulsada**, por ejemplo, los siguientes materiales de EE. UU:

#### **—Grupos “Honest John”:**

**Grupo** de 3 baterías; cada batería 3 secciones; cada sección 2 rampas.

**Proyectil** no guiado; suelo a suelo; 8 m. de largo; 0,76 m. de diámetro; 3 ton. de peso, de las cuales 680 kg. de explosivos; alcance de 9 a 25 km.

**Servicio de rampa:** toma de posición 25 minutos; cadencia 3 disparos por hora.

**Empleo:** similar al Gpo. de Artillería Atómica de 280 mm.

#### **—Grupos “Corporal”:**

**Grupo** de 3 baterías; cada batería 4 plataformas.

**Proyectil** teleguiado; suelo a suelo; 15 m. de largo; 0,76 m. de diámetro; 5,5 ton. de peso, de las cuales 700 kg. de explosivo; alcance 50 a 120 km.

**Servicio de plataforma:** preparación de cada proyectil: 2 horas.

#### **Empleo:**

Cada grupo (12 plataformas) se asignaría a un Ej. Las plataformas se encontrarían a 35 km. de l. línea; 4 km. de intervalo entre baterías y cada batería desplegada en 2 km. de frente.

#### **—Grupos “Matador” (eventualmente):**

**Proyectil teleguiado; suelo a suelo; 700 km. de explosivos; guiado los primeros 200 km.; alcance: 900 km.**

**—Baterías “Nike”:**

**Baterías de 3 secciones; cada sección 3 rampas.**

**Proyectil teleguiado; suelo a aire (antiaéreo); 6,15 m. de largo más 3 m. del cohete de lanzamiento; 0,30 m. de diámetro; 1,25 ton. de peso de las cuales 135 kg. de explosivo; alcance 50 km.; alcance vertical 18 km.; cabeza atómica de 4 kton., destruye aviones en un radio de 800 m.**

**Servicio de rampa: cadencia 6 disparos por hora; cadencia de la batería 1 disparo cada 2 minutos.**

**Empleo:**

Para la defensa antiaérea de zonas vitales. Las posiciones de rampa de 500 a 1.500 m. del puesto de comando de la batería.

**28. — Comparación de los efectos de los explosivos atómicos y de los explosivos clásicos en la batalla.**

Conocidos los efectos de conjunto de los explosivos atómicos y sus medios de proyección, el paso siguiente del razonamiento será comparar tales efectos, con los correspondientes a los proyectiles clásicos en la batalla, profundizando así el tema ya tratado al comparar los efectos estratégicos (31).

La comparación puede efectuarse en dos formas:

**a) En función de la capacidad explosiva.**

Un proyectil de 20 kton. corresponde, por su eficacia explosiva, a alrededor de 200.000 proyectiles clásicos del mismo cañón (granada 28 cm. = 500 kg., de ellos 100 kg. de trotyl); o bien: un cañón atómico es capaz de lanzar 15 proyectiles por hora a una distancia de 32 km.; para obtener el mismo resultado en el

(31) Ver 2. Conferencia — Anexo 1. (Página 222, del Nº 329 de la Revista de la E. S. G.).

mismo tiempo, con el mismo tipo de cañón, tirando proyectiles clásicos, se necesitarían 200.000 cañones (15 proyectiles por hora).

b) **En función de las superficies neutralizadas.**

Un proyectil de 20 kton. tiene, según el Anexo 8 efectos variables sobre el personal y material, de acuerdo con su situación en el campo de batalla. Tomemos el radio máximo: daños ligeros (hasta 5 % fuera de combate en el límite), contra personal descubierto y con promedio de tipo de tiempo, o sea, 3.250 m., lo que equivale a una superficie aproximada de 34 km<sup>2</sup>.

Para cubrir la misma superficie con proyectiles clásicos sería necesario tirar una salva de unos 5.000 proyectiles de 28 cm. (sobre la base de una superficie batida de 20 x 320 m. = 6.400 m<sup>2</sup>., por proyectil).

Conviene señalar, además, que el más potente fuego de artillería clásica sólo provoca una neutralización temporaria, mientras que los proyectiles atómicos producen efectos absolutamente destructores, por lo menos en el interior de la zona central.

Pero todas estas comparaciones son de orden general, pues las características de los dos fuegos: cañón atómico y clásico, difieren profundamente.

El fuego de la artillería con proyectiles clásicos es más flexible y se adapta mejor al terreno, a la situación del momento y a la naturaleza de los objetivos.

Mientras que, en el radio de acción de un proyectil atómico, muchos puntos batidos no constituirán objetivos, y una gran parte de la energía liberada será así malgastada.

Por otra parte, los proyectiles convencionales, salvo los de gas, tienen un efecto momentáneo, mientras que la radioactividad de los proyectiles atómicos, si explotan en el suelo, puede neutralizar la superficie por un tiempo prolongado.

## B. — INFLUENCIA GENERAL DEL FUEGO ATÓMICO EN LA BATALLA OFENSIVA

### 29. — Los efectos del fuego atómico.

La potencia y las variaciones de la potencia del fuego atómico, que pueden ser posibles a pedido y de acuerdo con las características del blanco, permiten esperar:

- a) Efectos de **destrucción**, instantánea y casi total en una determinada zona sobre las tropas o sobre puntos vulnerables del sistema de abastecimiento.
- b) Efectos de **neutralización** obtenida por la acción psicológica sobre el personal y/o por las destrucciones materiales.
- c) Efectos de **intercepción** de zonas, por la acción de la contaminación remanente y/o creación de obstáculos prácticamente infranqueables.
- d) Efectos **psicológicos**: la destrucción de las vías y de los medios de comunicación; el envenenamiento de las subsistencias; la desaparición de los comandos; las características insidiosas del peligro radioactivo; y el número de muertos y de heridos, podrían originar pánicos sin precedentes, obtener la máxima eficacia psicológica y favorecer una explotación militar rápida y profunda.

### 30. — El movimiento.

Aún admitiendo que el fuego atómico se emplee al/máximo, será necesario explotar sus efectos con el movimiento.

Por otra parte, si el ataque podría ejecutarse con un mínimo de fuerzas móviles y de choque en las zonas sometidas al fuego de preparación y de destrucción atómica, no ocurrirá lo mismo en aquellas zonas simplemente neutralizadas, o en aquellas zonas batidas exclusivamente por el fuego convencional. El movimiento chocará en estas zonas con resistencias

de fuerza inversamente proporcional al fuego recibido, que será necesario vencer con procedimientos clásicos.

Finalmente, el movimiento resulta indispensable contra las guerrillas enemigas que operen en la retaguardia del atacante.

En consecuencia, el ataque de las fuerzas móviles y de choque, se ejecutará desde dispositivos necesariamente dispersos, mediante concentraciones rápidas y temporales; **el movimiento se caracterizará** por una sucesión de concentraciones y de dilataciones y se realizará especialmente de noche o con visibilidad reducida.

La movilidad del atacante se acrecentará con el empleo de blindados y de tropas aerotransportadas en gran escala.

Por lo tanto, **el movimiento también se caracterizará** por desarrollarse en las tres dimensiones.

### 31. — El espacio geográfico.

#### a) Terreno.

El aprovechamiento clásico del **terreno** se modifica: ciertas cubiertas dejan de serlo o se transforman en contraproducentes, como los bosques, los valles y las zonas encajonadas del terreno, y los puntos de pasaje obligado son más peligrosos que nunca, por constituir blancos atómicos evidentes, tales como los puentes, pasos, desfiladeros, etc.

#### b) Condiciones meteorológicas.

Las condiciones meteorológicas aumentan en importancia por su repercusión sobre los efectos de los explosivos atómicos (ver Anexo 8) y porque el régimen de los vientos puede modificar fundamentalmente dichos efectos.

#### c) Población civil.

La presencia de población civil propia, o enemiga en el caso de limitaciones convenidas mutuamente, restringirá a menudo el empleo del fuego atómico.

### 32. — La relación de fuerzas.

En la 1. Guerra Mundial, la superioridad numérica teórica para que el ataque obtuviera éxito, se cifraba en 3 a 1 en infantería y 6 a 1 en potencia de fuego.

En la 2. Guerra Mundial la relación de fuerzas aéreas fué determinante. En la batalla de Normandía, los aliados tuvieron una superioridad aérea de 30 a 1.

Resulta difícil cifrar la superioridad atómica necesaria en la batalla ofensiva.

“La superioridad de fuego constituye la condición previa para el movimiento”, se decía durante la 1. Guerra Mundial; “No hay movimiento sin superioridad aérea”, se decía también, en la segunda; “El movimiento sólo es posible con superioridad atómica”, quizás se diga en la tercera.

### 33. — El principio de economía de fuerzas.

La reunión en masa de los medios, tropas y abastecimientos, para la formación de un centro de gravedad en la batalla ofensiva atómica, como en la batalla clásica del Mosa por ejemplo, y que ocasione una densidad superior a la normal atómica (estimada en general: 1 B. I. en 25 km<sup>2</sup>.; 1 D. I. en 225 km<sup>2</sup>.), parece imposible.

En consecuencia, esta reunión deberá extenderse en gran profundidad y en amplio frente, sobrepasando sin duda los límites laterales de la faja centro de gravedad.

Es probable, pues, que esta exigencia impuesta por el fuego atómico produzca, por lo menos en las primeras batallas ofensivas, la repetición de la “táctica del martilleo” de Foch sobre frentes más extensos que en 1918. Es decir, que siendo la reunión en masa de los medios inicialmente imposible por su vulnerabilidad atómica, el centro de gravedad de la batalla ofensiva, resultará de la suma coordinada de los efectos obtenidos por los múltiples empeños de las unidades tácticas de dispersión elemental (B. I.).

Pero, a medida que la penetración en el dispositivo enemigo se profundice y que, en consecuencia, las reacciones atómicas del defensor sean menos probables, la convergencia de los esfuerzos sobre las resistencias que se revelen, será tanto más factible.

El apoyo de fuego al centro de gravedad será fundamentalmente atómico, por las dificultades en el abastecimiento de munición clásica (32), con amplio empleo de la aviación de apoyo y de los proyectiles autopropulsados.

#### 34. — El elemento esencial de la batalla es el fuego atómico.

La posibilidad de crear instantáneamente una brecha de ruptura en el dispositivo del defensor mediante una destrucción total; de apoyar la explotación de la batalla de ruptura mediante explosiones atómicas aéreas sin radioactividad remanente y explosiones atómicas sobre la superficie que intercepten y aislen el espacio de maniobra, con efectos extraordinariamente mayores que los clásicos; y las posibilidades recíprocas del defensor, hacen del fuego atómico el elemento esencial de la batalla ofensiva atómica, alrededor del cual se apoya el resto. Es decir, que a las armas convencionales les corresponde sólo completar y explotar los efectos decisivos obtenidos previamente por los proyectiles nucleares.

### C. — TIPOS DE BATALLA

#### 35. — Los tipos de batalla clásica parecen poder subsistir.

Los tipos de batalla ofensiva clásica que se han enumerado en el N<sup>o</sup> 12 de esta conferencia, según sus objetivos particulares y según las direcciones impuestas a las fuerzas, parecen poder subsistir en la batalla ofensiva atómica.

Como los explosivos atómicos son producidos actualmente sólo por los EE. UU., la U.R.S.S. y la Gran Bretaña, cabría

(32) Ver 2. Conferencia — N<sup>o</sup> 12. (Pág. 220 del N<sup>o</sup> 329 de la Revista de la E. S. G.).

considerar, en el marco de una guerra local, dos tipos de batalla ofensiva atómica:

- a) cuando sólo el atacante dispone de explosivos atómicos; y
- b) cuando ambos adversarios disponen de explosivos atómicos.

### 36. — Sólo el atacante dispone de explosivos atómicos.

La batalla ofensiva atómica contra un defensor clásico adquiriría las características de una operación super blitzkrieg, y el aniquilamiento del defensor sería su resultado.

La solución de preparar el ataque por el fuego hasta el punto de asegurar, prácticamente, la conquista del terreno por la infantería y los tanques, ha sido ya intentada con la artillería y el bombardeo aéreo clásicos. Así, por ejemplo:

En Monte Casino, sólo la fuerza aérea lanzó 1.100 toneladas de bombas sobre el objetivo, sin mayor resultado sobre el defensor, de excelente moral y bien atrincherado.

En Pantelleria, por el contrario, un bombardeo de 61 toneladas/km<sup>2</sup>. bastó para que la guarnición capitulara pero, según el General Arnold "una guarnición de otra especie hubiera proseguido el combate".

En Corregidor, en 1945, los norteamericanos lanzaron en un mes 275 ton./km<sup>2</sup>. y obtuvieron la rendición de la guarnición japonesa de 6.000 hombres después del asalto de 3.000 hombres.

En Saint-Ló, el 24-VII-1944, se preparó el ataque con 250 ton./km<sup>2</sup> sin evitar, ni remotamente, la lucha de la infantería y de los tanques.

Pero estos ejemplos son reducidos comparados con algunas preparaciones de artillería de la 1. Guerra Mundial. Así en los ataques con objetivo limitado franceses de 1917 en Verdún, del 20/26-VIII, se llegó a las 120.000 ton. con una densidad de 1.200 ton./km<sup>2</sup>. y en Chemin des Dames, en X-1917, a 100.000 ton. con una densidad de 1.700 ton./km<sup>2</sup>. Y esto tampoco suprimió el ataque de infantería, lo possibilitó.



Parece, pues, que una preparación del ataque conveniente, no una conquista por el fuego, exige un consumo de munición de más de 300 ton./km<sup>2</sup>. contra posiciones no muy fuertemente organizadas, en un plazo muy corto y de unas 1.200 ton./km<sup>2</sup>. contra posiciones bien organizadas y en plazos más largos.

Pero los proyectiles atómicos no sólo sobrepasan ampliamente esta densidad, sino que su eficacia es extraordinariamente mayor por la instantaneidad de su acción, comparada con los días u horas necesarias para la preparación clásica y por los efectos psicológicos que son su consecuencia.

### 37. — Ambos adversarios poseen explosivos atómicos.

La influencia general del fuego atómico en este tipo de batalla ha sido considerada en el subcapítulo B. y se completa con la doctrina del Coronel Miksche, que se sintetizará a continuación.

## D. — LA DOCTRINA DE MIKSCHÉ

### 38. — Síntesis de la doctrina.

El Teniente Coronel Miksche formuló en 1954 una doctrina sobre la batalla atómica en su libro "Táctica de la Guerra Atómica", que es un estudio completo y valioso (33).

Después de sintetizar la evolución de la táctica, especialmente en la 2. Guerra Mundial, Miksche desarrolla su doctrina sobre la batalla atómica, ofensiva y defensiva, y establece una serie de conclusiones orgánicas y tácticas.

#### a) Concentración dispersa.

Miksche sostiene que tanto la ofensiva como la defensiva atómicas, exigen adoptar dispositivos de gran dispersión.

Pero, por otra parte, el ataque impone concentrar las fuerzas en el lugar decisivo.

(33) "Tactique de la Guerre Atomique" — Payot — París — 1954.

Existe pues una contradicción y deben conciliarse dos exigencias antagónicas.

La concentración de fuerzas atómicas dependerá, esencialmente, del número de proyectiles y de su rápido abastecimiento por helicópteros u otros medios y no presenta problemas.

La complicación se presenta con la necesidad de hacer avanzar a las fuerzas convencionales para la ruptura y para la explotación, incluso a la artillería convencional que se necesitará para apoyar a la infantería dentro de los límites de seguridad de las explosiones atómicas.

El despliegue de las fuerzas se efectuará a mucha mayor distancia del enemigo; la superioridad aérea constituirá una necesidad indispensable y la aproximación será obligatoriamente nocturna.

Después de estas afirmaciones, Miksche llega a la conclusión que la mejor solución consiste en la "concentración dispersa", expresión paradójica a falta de una mejor, donde la concentración indispensable debe combinarse con la necesaria dispersión.

La "concentración dispersa" consiste en mantener una cierta separación entre agrupaciones tácticas concentradas, separación que dependerá del radio de acción de los proyectiles atómicos, por ejemplo: 6 km., de manera de que un mismo proyectil atómico no pueda batir a más de una agrupación y que ésta, en lo posible, no sea un blanco rentable. Algunas agrupaciones serán destruídas, otras quedarán en estado de actuar.

La regla enunciada por Miksche no es nueva. La eficacia creciente de las armas ha impuesto desde hace años la dispersión sobre el campo de batalla. El orden abierto reemplazó en el siglo XIX al orden cerrado, para que un proyectil destinado a un hombre no pudiera poner fuera de combate también a su ve-

cino. El orden abierto impidió que el batallón fuera destruido por las ametralladoras enemigas, pero nunca preservó al soldado individualmente.

La dispersión preconizada por Miksche no modifica la regla. Si se aprecia ahora que no conviene mantener reunidas a unidades superiores al batallón, la dispersión carece de sentido para las unidades menores a éste, dada la zona mortal de las armas atómicas.

En cuanto al concepto de blanco rentable, es difícil valorizarlo cuantitativamente en general. Dependerá de los proyectiles disponibles, de la misión impuesta, de la importancia de las fuerzas enemigas, etc.

Así expresa el Coronel Rheinhart: "Existirían situaciones en que una división no sea un blanco rentable; sin embargo, se ha dicho que si los británicos hubiesen poseído una sola bomba atómica en Africa del Norte, su primer blanco rentable habría sido el jeep de Rommel cuando éste lo ocupaba".

#### b) Desarrollo de la batalla ofensiva.

Según Miksche, el ataque se iniciaría con la lucha por la superioridad aérea, para asegurar la libertad de movimiento, atacando especialmente las bases y los aeródromos con bombas y proyectiles atómicos.

Luego se neutralizarían las posiciones de artillería atómica adversarias, con armas atómicas o con proyectiles de artillería convencional, si por razones de seguridad, las primeras posiciones adversarias no pueden ser atomizadas.

La aviación y la artillería autopropulsada ensayarían bloquear después el campo de batalla, mientras la infantería y los blindados atacantes inician su progresión.

A pesar de esta preparación atómica, se atacará como siempre. A medida que el atacante penetra en

la posición enemiga, el peligro de que sus comunicaciones sean cortadas por las armas atómicas enemigas, se agravará. La aviación tendrá una función esencial en esta fase de la lucha.

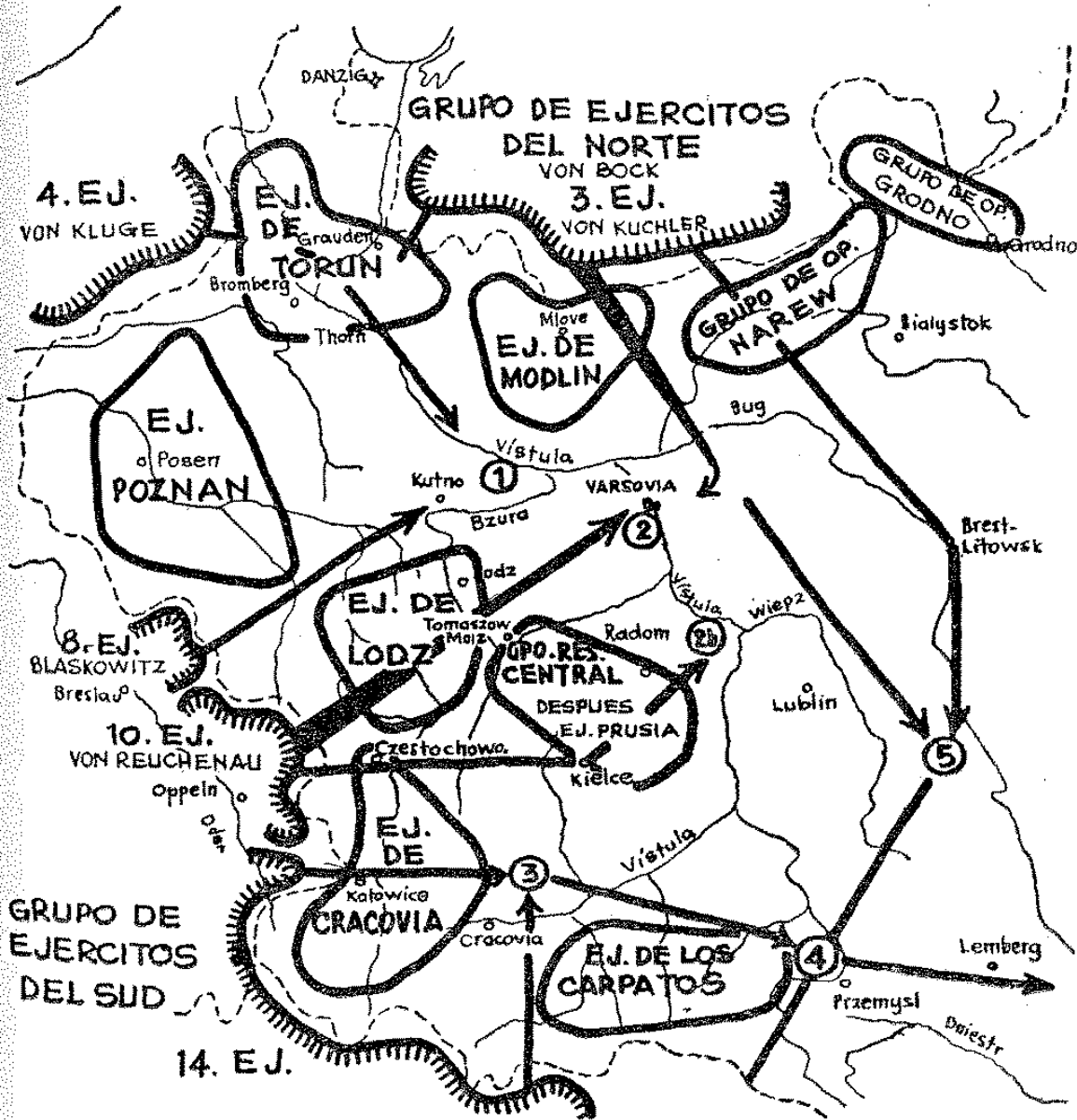
Para ambos adversarios será siempre más fácil maniobrar con sus fuegos atómicos, que con sus reservas. Pero sin sus movimientos de gran envergadura, no podrá concretarse la ruptura y proseguirse la explotación.

Y Miksche finaliza: "Con el efecto aplastante de las armas atómicas, el fuego puede alcanzar una predominancia decisiva sobre el movimiento y paralizarlo... Si así ocurre, ¿cuál será el aspecto de la guerra con los frentes terrestres estabilizados? ¿Será posible, entonces, producir una decisión sin precipitar una destrucción sin límites de las ciudades por las bombas atómicas o de hidrógeno? Porque si la decisión no puede ser alcanzada sino difícilmente con los ejércitos, la lucha, tomando de más en más la forma de una guerra aérea estratégica, puede entonces trasladar su centro de gravedad sobre las regiones vitales del país enemigo para romper indirectamente el espíritu de resistencia de los combatientes del campo de batalla, por el aniquilamiento de sus recursos y por el hundimiento de la moral de la retaguardia... La victoria será de quien sepa conservar mejor sus nervios, ante los horrores de la guerra atómica... Yo no sabría, por mi parte, concluye Miskche, mirar más lejos".

- c) Los Anexos 9 y 10 proporcionan una idea gráfica de la teoría de Miskche para la batalla ofensiva atómica.
-

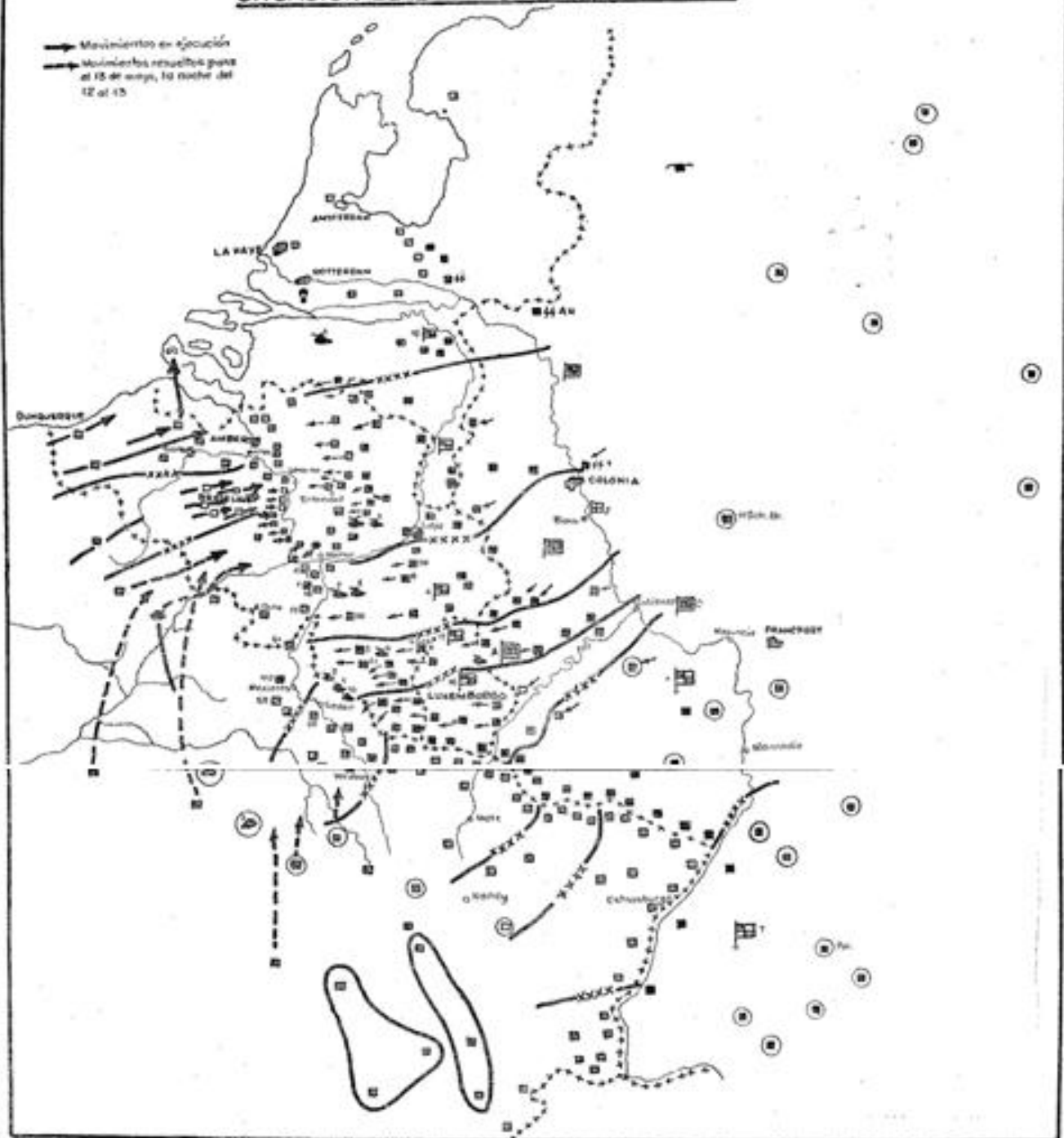
ANEXO 1.

CAMPAÑA DE POLONIA - 1939



# SITUACION EL 12 MAYO 1940 A LA TARDE


Anexo 2



ANEXO 3.

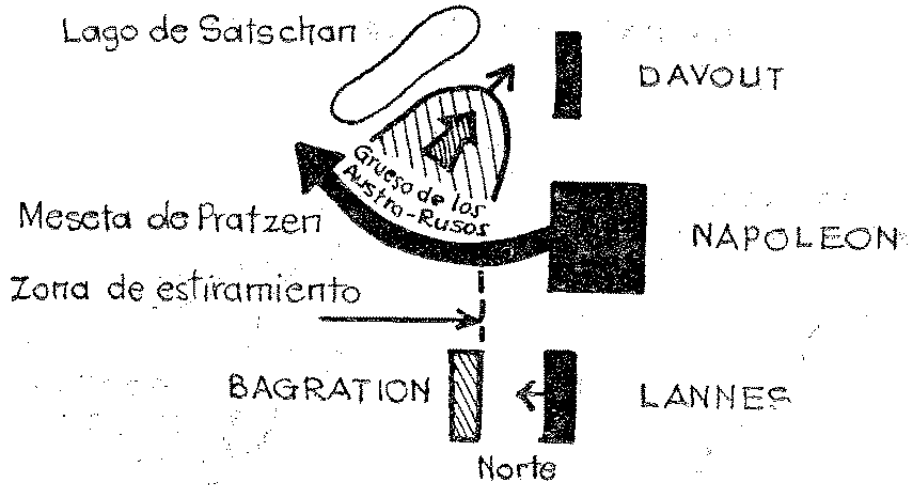
LA BATALLA INICIAL EN 1940



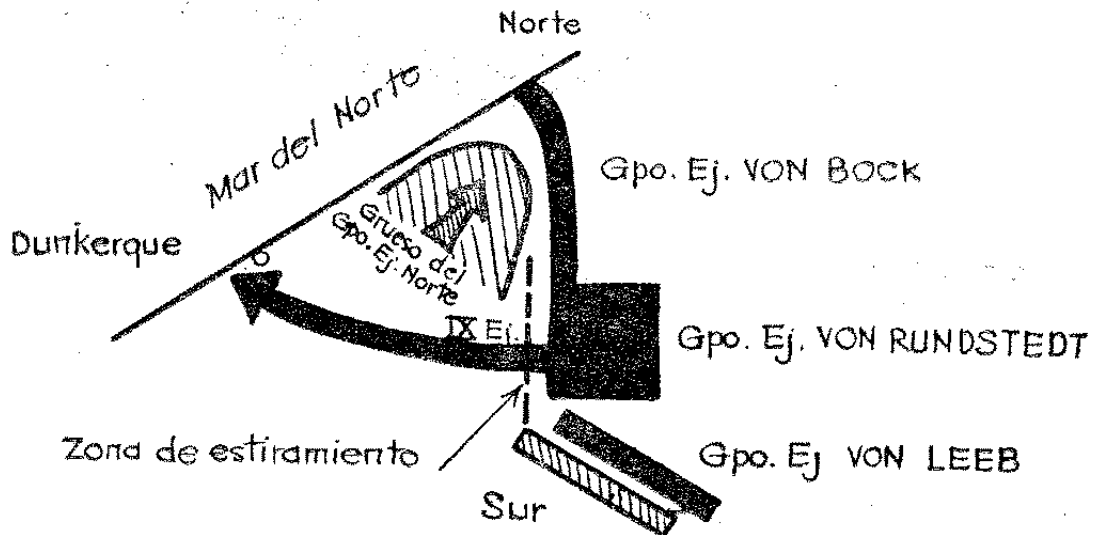
PARIS 

ANEXO 4.

ESQUEMA DE LA BATALLA DE AUSTERLITZ  
(1805)



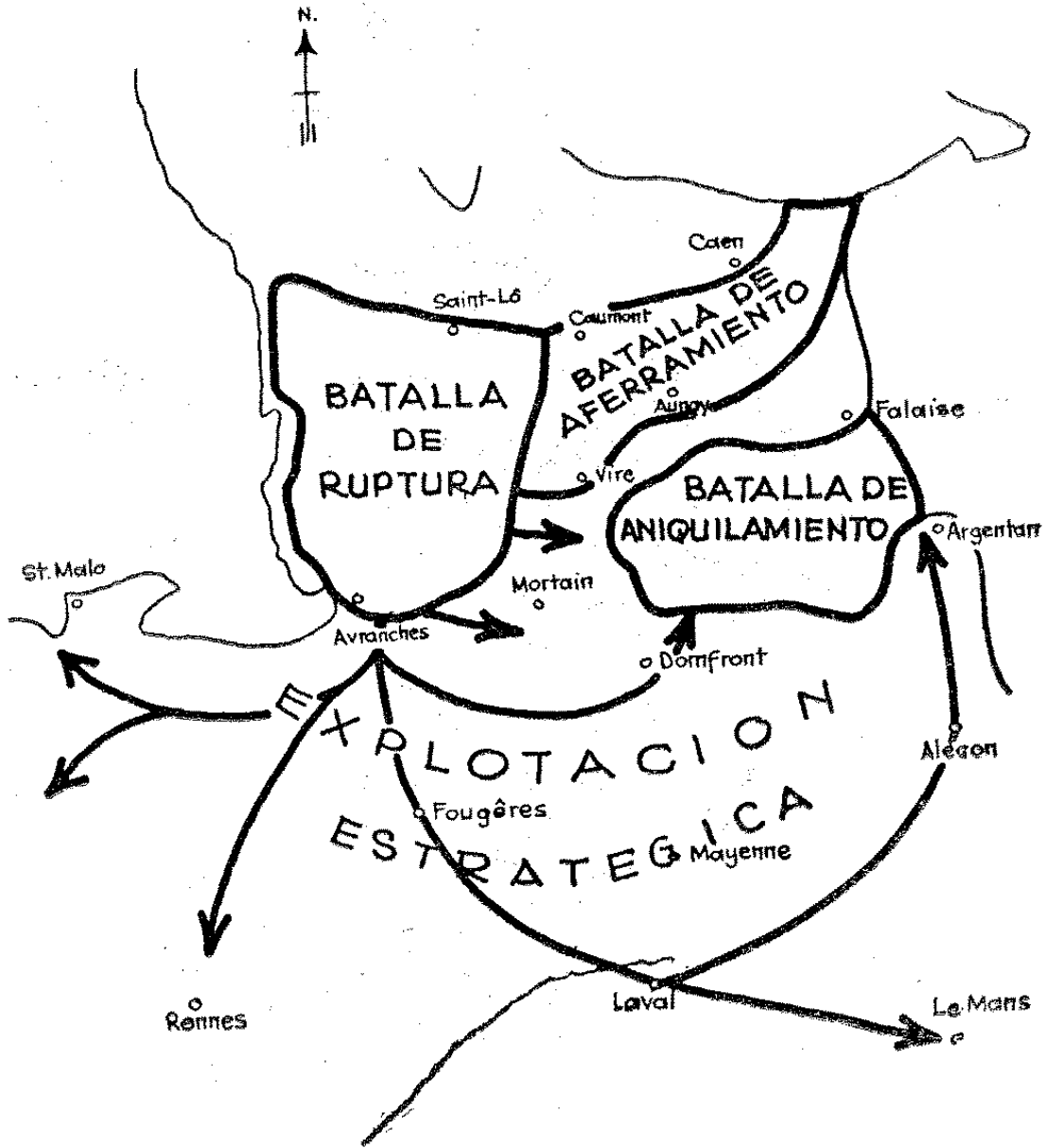
ESQUEMA DE LA BATALLA DE BELGICA  
(Mayo 1940)





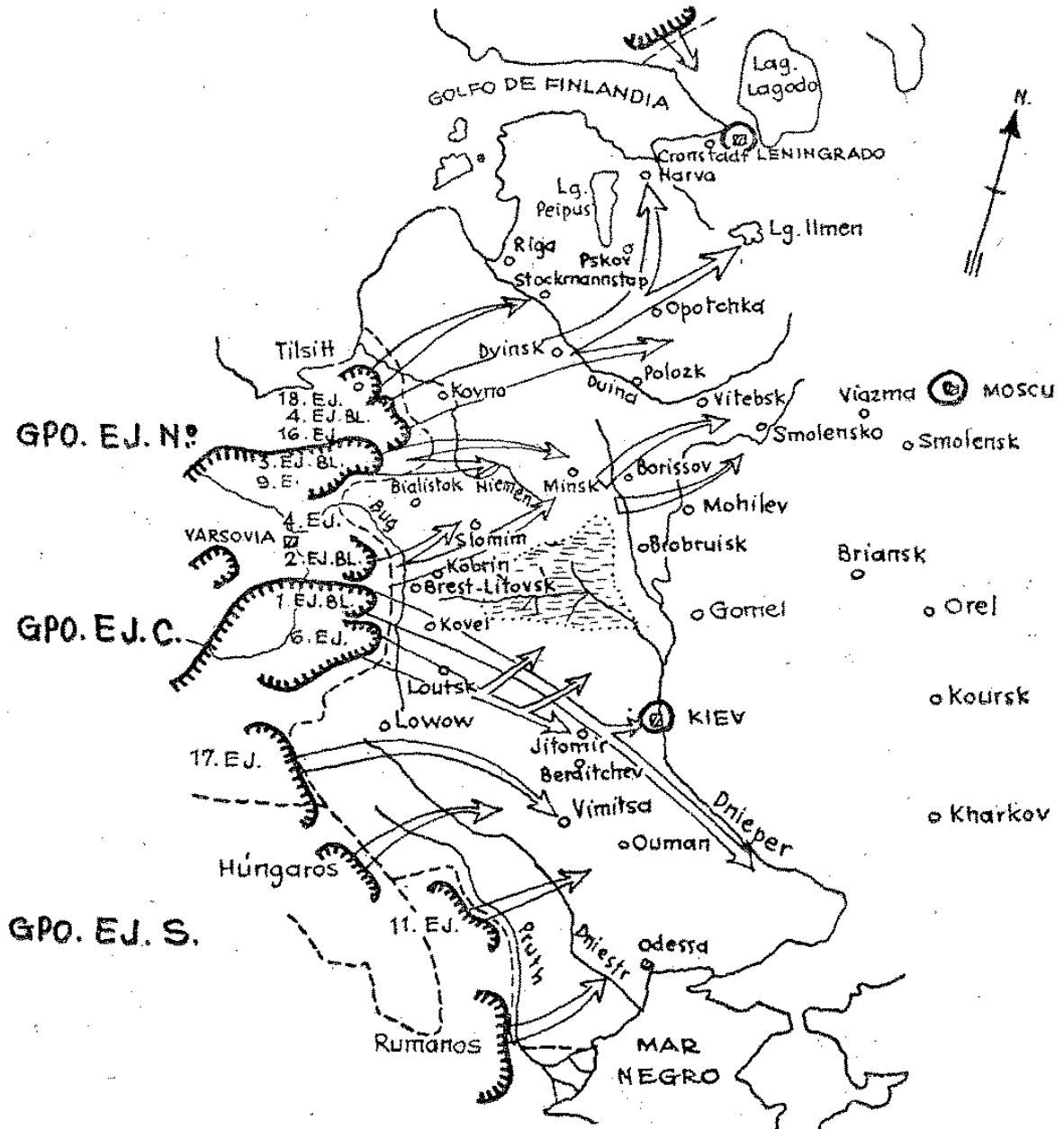
ANEXO 5.

ESQUEMA OPERACIONAL  
(Julio-Agosto 1944)



ANEXO 6.

EL PLAN "BARBAROSSA"





## Efectos de las Armas Atómicas y Radioactivas

### ARTICULO I

#### EFFECTOS DE LAS RADIACIONES NUCLEARES SEGUN LAS DOSIS RECIBIDAS Y EL TIEMPO DE ACUMULACION DE ESTAS DOSIS

1. — Los efectos de las radiaciones nucleares sobre el organismo humano dependen de la dosis total recibida, pero también del tiempo en que se ha recibido esta dosis. Una dosis recibida de manera casi instantánea tiene efectos mucho más considerables, que si ella es recibida en un largo plazo (varios días por ejemplo).

En efecto, todo organismo vivo que sufre lesiones posee la facultad de curarlas por sí mismo, si éstas no son demasiado graves, pero a un ritmo limitado y relativamente lento.

2. — En el caso de una irradiación continua, el organismo vivo reparará las lesiones producidas por la irradiación, a medida que se formen estas lesiones, si la intensidad de la irradiación no sobrepasa un cierto valor de "tolerancia". Si este valor es sobrepasado, sólo una parte de las lesiones sufridas es reparada durante la irradiación. Los daños causados en el organismo por una misma dosis total de radiaciones así recibidas, serán pues tanto más importantes, cuanto menor haya sido el tiempo de exposición.

3. — Un cierto número de dosis-límite, a los cuales corresponden efectos determinados, se indican a continuación. Los efectos mencionados tienen un carácter esencialmente estadístico: se refieren a una tropa bastante numerosa compuesta por individuos

que reciben la misma dosis, en un tiempo muy corto (menos de algunas horas).

En caso de una irradiación de larga duración (varios días), los mismos efectos para producirse necesitarán dosis netamente superiores.

#### 4. — 50 Roentgens.

Una tropa sometida a una irradiación uniforme de 50 r. no presenta casos de indisponibilidad y su capacidad de combate no disminuye.

#### 5. — 100 Roentgens.

Una tropa sometida a una irradiación uniforme de 100 r. puede presentar algunos casos de indisponibilidad ligera (2 % durante algunas horas). Es innecesario prever evacuaciones. La capacidad combativa de conjunto de la tropa no se reduce. Sin embargo, deberá pasar al descanso tan pronto como sea posible (antes de la semana posterior a su irradiación) y ser sometida a un examen clínico. Probablemente podrá recuperarse al cabo de dos semanas, pero el personal presentará, por lo menos durante dos meses, una mayor sensibilidad a nuevas irradiaciones.

#### 6. — 150 Roentgens.

Una tropa sometida a una irradiación uniforme y casi instantánea de 150 r. presenta, en algunas horas, el 25 % de indisponibilidad. Su capacidad combativa sufre una reducción sensible. Es necesario prever la evacuación de alrededor de la mitad del personal indispuerto.

#### 7. — 200 Roentgens (dosis de fuera de combate).

Después de una irradiación uniforme y casi instantánea de 200 r., una tropa tiene el 50 % del personal fuera de combate.

El 100 % del personal debe ser evacuado lo más

rápidamente posible si se quiere recuperarlo al máximo en el más breve plazo.

El 5 % de muertes puede sobrevenir tardíamente.

El personal sobreviviente podrá ser recuperado a partir del segundo mes de la irradiación, pero su sensibilidad a nuevas irradiaciones será mayor en un plazo no inferior a cuatro meses.

#### 8. — 300 Roentgens.

Después de una irradiación uniforme y casi instantánea de 300 r., la totalidad de los efectivos de una tropa es puesta fuera de combate y debe ser evacuada inmediatamente.

Debe esperarse un 20 % de mortalidad.

El personal sobreviviente podrá recuperarse a partir del tercer mes. Presentará una sensibilidad mayor a toda nueva irradiación durante largo tiempo.

#### 9. — 400 Roentgens.

Después de una irradiación uniforme y casi instantánea de 400 r. a 450 r. la totalidad del efectivo de una tropa es puesta fuera de combate y debe ser evacuada inmediatamente.

Debe esperarse un 50 % de mortalidad, que en algunos casos sobrevendrá tardíamente.

El personal sobreviviente podrá recuperarse a partir del cuarto mes.

#### 10. — 600 a 650 Roentgens (dosis letal) y más.

Después de una irradiación uniforme y casi instantánea de 600 a 650 r., la totalidad de una tropa es puesta fuera de combate y debe ser evacuada rápidamente.

Debe esperarse un 95 % de mortalidad en un plazo de dos semanas.

#### 11. — Los porcentajes de mortalidad producidos por dosis

iguales o superiores a 200 r. pueden reducirse en gran parte, si el personal puede ser evacuado inmediatamente y sufrir el tratamiento médico apropiado.

12. — En lo que concierne al caso particular de un sujeto cuya irradiación puede seguirse mediante un contador individual, la dosis de 25 r., dosis límite de seguridad, puede considerarse que no le hace correr ningún riesgo.

El sujeto puede ser expuesto a nuevas irradiaciones sin peligros notables, siempre que:

- a) El intervalo entre dos irradiaciones de 25 r. sea por lo menos de 30 días.
- b) La dosis total acumulada durante irradiaciones sucesivas sea como máximo de alrededor de 200 r.

## ARTICULO II

### EFFECTOS DE CONJUNTO DE LOS EXPLOSIVOS ATOMICOS SOBRE EL PERSONAL Y EL MATERIAL

13. — Los cuadros adjuntos contienen cifras de **radios de eficacia máxima**, dentro de las cuales las explosiones atómicas de distintas potencias y en distintas condiciones, producen sobre el personal y el material **daños graves, moderados o ligeros**.

14. — Los **daños graves** equivalen:

- a) Para el personal situado en el límite exterior de la zona, a un 50 % de muertos y a un 50 % de puestos fuera de combate.
- b) Para el material, a deterioros que exigen su total reemplazo o reparación por organismos especializados de la zona de retaguardia; la mayoría de estos materiales deben considerarse definitivamente perdidos.

15. — Los **daños moderados** corresponden:

- a) Para el personal situado en el límite exterior de la zona, a un 5 % de muertos y a un 45 % de puestos fuera de combate.
- b) Para el material, a deterioros que exigen reparaciones importantes o reemplazos que pueden efectuarse, en parte, por organismos especializados de la zona de combate y en parte por organismos especializados de la zona de retaguardia; la mayoría de estos materiales son recuperables, pero a largos plazos.

16. — Los **daños ligeros**, corresponden:

- a) Para el personal situado en el límite exterior de la zona, a un 5 % de puestos fuera de combate, con un escaso número de muertos.
- b) Para el material, a deterioros que pueden repararse en el lugar; la mayoría de estos materiales pueden continuar en servicio.

17. — Los cuadros I, relativos a una cantidad de explosivo atómico equivalente a 20.000 ton. de T.N.T., contienen cifras que pueden considerarse como órdenes de valor con serias garantías.

Los cuadros II, relativos al explosivo atómico equivalente a 100.000 ton. de T.N.T., contienen cifras obtenidas de los precedentes por extrapolación y pueden considerarse como órdenes de valor aceptable.

El cuadro III, relativo al explosivo atómico equivalente a 2.000 ton. de T.N.T. contiene cifras obtenidas también por una extrapolación del cuadro I. Esta extrapolación presenta serias incertidumbres y, en consecuencia, las indicaciones del cuadro III deben considerarse sólo como órdenes de valor aproximado, esencialmente provisionarias.



## CUADROS I, II y III

### EXPLOSION AEREA

**Radio de eficacia a partir del punto cero de la explosión  
sobre el personal y material**

CLASE DE OBJETIVOS	Daños graves		Daños moderados		Daños ligeros	
	Tiempo claro visibilidad 20 km	Tiempo ligeramente brumoso-Visibi- lidad 10 km.	Tiempo claro visibilidad 20 km.	Tiempo ligeramente brumoso-Visibi- lidad 10 km.	Tiempo claro visibilidad 20 km.	Tiempo ligeramente brumoso-Visibi- lidad 10 km.

**I. — EXPLOSION ATOMICA EQUIVALENTE A 20.000 Ton. DE T.N.T. A 600  
METROS DE ALTURA**

Personal descubierto .....	1.850	1.550	2.450	2.100	3.650	2.850
Personal en pozos o trincheras .....	750	650	1.200	1.000	1.850	1.550
Personal descubierto en bosques de coníferos .....	2.000	1.900	2.450	2.300	3.300	3.000
Personal descubierto en bosques fron- dosos .....	1.400	1.300	1.850	1.650	2.300	2.000
Personal en trincheras en bosques de coníferos .....	1.400	1.300	1.850	1.650	2.300	2.000
Personal en trincheras en bosques frondosos .....	1.100	1.000	1.550	1.350	1.850	1.650
Equipo de un tanque (efecto dife- rido) .....	900	900	1.100	1.100	1.300	1.300
Equipo de un tanque (efecto inme- diato) .....	450	450	750	750	900	900
Tanques .....	300	300	650	650	1.400	1.400
Camiones .....	900	900	1.650	1.650	2.450	2.450
Piezas de A. de campaña .....	450	450	900	900	1.650	1.650
Material electrónico .....	1.100	1.100	1.850	1.850	2.450	2.450
Aviones en el suelo .....	2.100	2.100	2.750	2.750	3.850	3.850
Obras de fortificación en hormigón y blindados .....	350	350	850	850	1.450	1.450

**II. — EXPLOSION ATOMICA EQUIVALENTE A 100.000 Ton. DE T.N.T. A 800  
METROS DE ALTURA**

Personal descubierto .....	4.000	3.400	5.400	4.600	8.000	6.200
Personal en pozos o trincheras .....	1.000	1.400	2.600	2.200	4.000	3.400
Personal descubierto en bosques de coníferos .....	4.400	4.200	5.400	5.000	7.200	6.600
Personal descubierto en bosques fron- dosos .....	3.000	2.800	4.000	3.600	5.000	4.400
Personal en trincheras en bosques de coníferos .....	3.000	2.800	4.000	3.600	5.000	4.400
Personal en trincheras en bosques frondosos .....	2.400	2.200	3.400	3.000	4.000	3.600
Equipo de un tanque (efecto diferido) Equipo de un tanque (efecto inme- diato) .....	1.300	1.300	1.550	1.550	1.800	1.800
Tanques .....	650	650	1.000	1.000	1.300	1.300
Camiones .....	450	450	1.100	1.100	2.300	2.300
Piezas de A. de campaña .....	1.550	1.550	2.800	2.800	4.200	2.400
Material electrónico .....	800	800	1.550	1.550	2.800	2.800
Aviones en el suelo .....	1.900	1.900	3.100	3.100	4.200	4.200
Obras de fortificación en hormigón y blindados .....	3.600	3.600	4.700	4.700	6.500	6.500
Obras de fortificación en hormigón y blindados .....	600	600	1.400	1.400	2.500	2.500

(Continuación)

CLASE DE OBJETIVOS	Daños graves		Daños moderados		Daños ligeros	
	Tiempo claro visibilidad 20 km.	Tiempo ligeramen- te brumoso-visibi- lidad 10 km.	Tiempo claro visibilidad 20 km.	Tiempo ligeramen- te brumoso-visibi- lidad 10 km.	Tiempo claro visibilidad 20 km.	Tiempo ligeramen- te brumoso-visibi- lidad 10 km.

III. — EXPLOSION ATOMICA EQUIVALENTE A 2.000 Ton. de T.N.T. A 100 METROS DE ALTURA

Personal descubierto .....	550	750	1.100
Personal en pozos o trincheras ....	300	500	750
Personal descubierto en bosques de coníferos .....	600	750	1.000
Personal descubierto en bosques fron- dosos .....	550	750	900
Personal en trinchera en bosques de coníferos .....	550	750	900
Personal en trinchera en bosques frondosos .....	450	600	750
Equipo de un tanque (efecto diferido)	350	450	500
Equipo de un tanque (efecto inme- diato) .....	200	300	350
Tanques .....	100	300	600
Camiones .....	400	750	1.100
Piezas de A. de campaña .....	200	400	750
Material electrónico .....	500	800	1.100
Aviones en el suelo .....	950	1.250	1.750
Obras de fortificación en hormigón y blindados .....	150	350	650

## CUADROS I y II — EXPLOSION EN EL SUELO

Radios de eficacia a partir del punto cero de la explosión  
sobre el personal y material

CLASE DE OBJETIVOS	I. — Explosión atómica equivalente a 20.000 Tn. de T.N.T.			II. — Explosión atómica equivalente a 100.000 Ton. de T.N.T.		
	Daños graves.	Daños moderados	Daños ligeros	Daños graves	Daños moderados	Daños ligeros
Personal descubierto .....	1.250	1.600	2.250	2.800	3.600	5.050
Personal en pozos o trincheras .....	1.100	1.250	1.450	2.400	2.800	3.200
Personal descubierto en bosques de coníferos .....	1.600	2.150	2.900	3.600	4.850	6.450
Personal descubierto en bosques fron- dosos .....	1.100	1.450	2.000	2.400	3.200	4.400
Personal en trinchera en bosques de coníferos .....	1.250	1.600	2.130	2.800	3.600	4.850
Personal en trinchera en bosques frondosos .....	900	1.200	1.450	2.000	2.600	3.200
Equipo de un tanque (efecto dife- rido) .....	900	1.100	1.250	1.300	1.550	1.800
Equipo de un tanque (efecto inme- diato) .....	450	700	900	650	1.000	1.300
Tanques .....	500	650	1.100	850	1.050	1.850
Camiones .....	900	1.150	2.000	1.300	2.200	3.400
Piezas de A. de campaña .....	600	800	1.250	1.000	1.300	2.200
Material electrónico .....	900	1.450	2.000	1.550	2.500	3.400
Aviones en el suelo .....	1.600	2.150	3.150	2.800	3.750	5.450
Obras de fortificación en hormigón y blindado .....	550	700	1.100	950	1.150	1.350

## CUADROS I y II — EXPLOSION SUBACUATICA

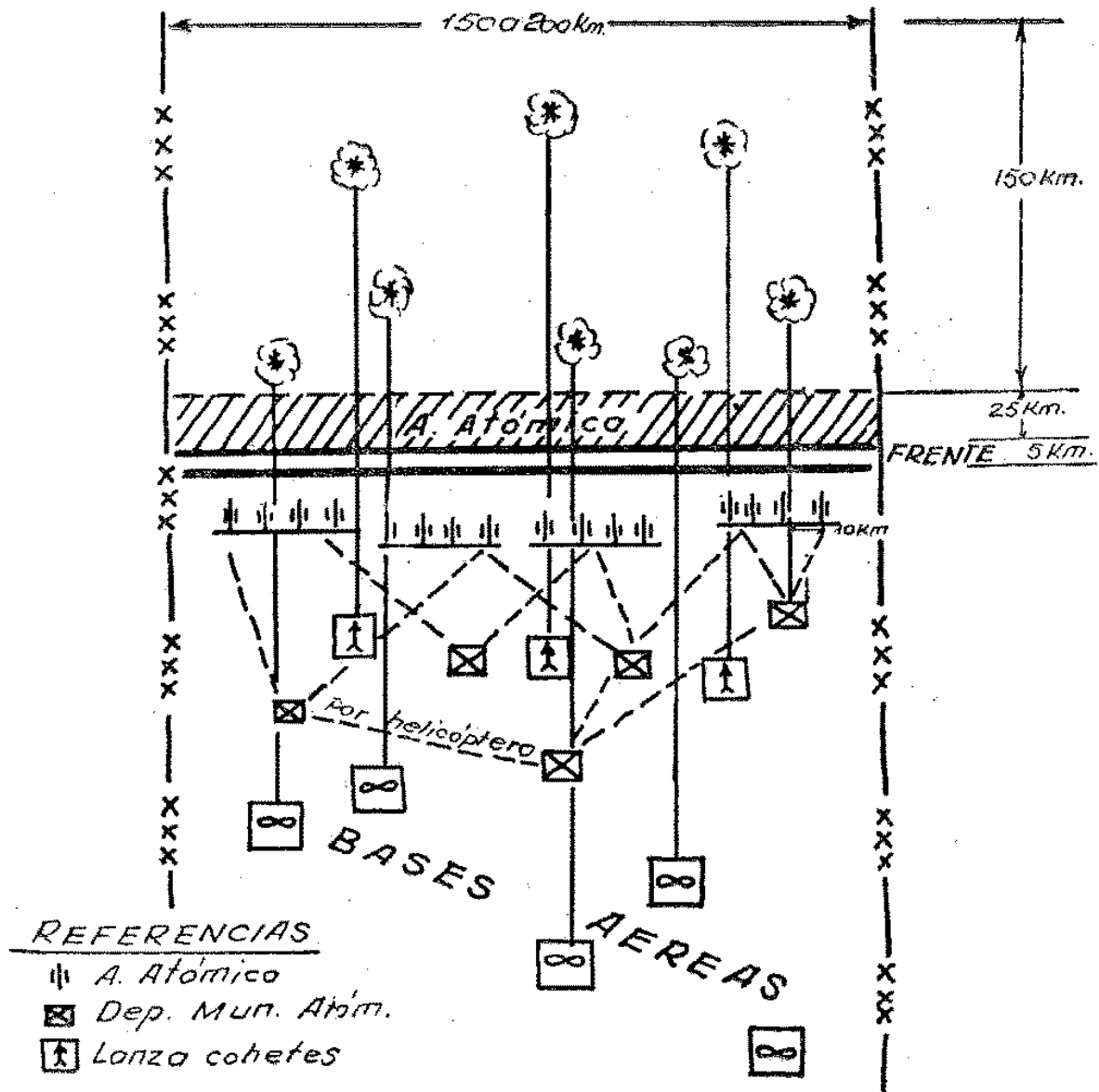
**Radios de eficacia a partir del punto cero de la explosión  
sobre el personal y material**

CLASE DE OBJETIVOS	I. — Explosión atómica equivalente a 20.000 Ton. de T.N.T.			II. — Explosión atómica equivalente a 100.000 Ton. de T.N.T.		
	Daños graves	Daños moderados	Daños ligeros	Daños graves	Daños moderados	Daños ligeros
	Personal descubierto .....	900	1.550	2.150	2.000	3.000
Personal en pozos o trincheras .....	900	1.350	1.900	2.000	3.400	4.850
Personal descubierto en bosques de coníferos .....	1.100	1.550	2.150	2.000	3.000	4.000
Personal descubierto en bosques fron- dosos .....	900	1.350	1.800	2.400	3.400	4.850
Personal en trinchera en bosques de coníferos .....	900	1.350	1.800	2.000	3.000	4.000
Personal en trinchera en bosques fron- dosos .....	900	1.250	1.700	2.000	2.800	3.800
Equipo de un tanque (efecto diferido)	1.250	1.800	2.250	1.800	2.550	2.200
Equipo de un tanque (efecto inme- diato) .....	550	900	1.350	750	1.300	1.900
Tanques .....	350	450	700	600	800	1.250
Camiones .....	600	800	1.250	1.000	1.400	2.200
Piezas de A. de campaña .....	400	600	850	700	1.000	1.500
Material electrónico .....	550	1.000	1.350	1.000	1.700	2.350
Aviones en el suelo .....	1.100	1.450	2.100	1.850	2.500	3.650
Obros de fortificación en hormigón y blindado .....	350	450	700	600	800	1.250

ANEXO 9.

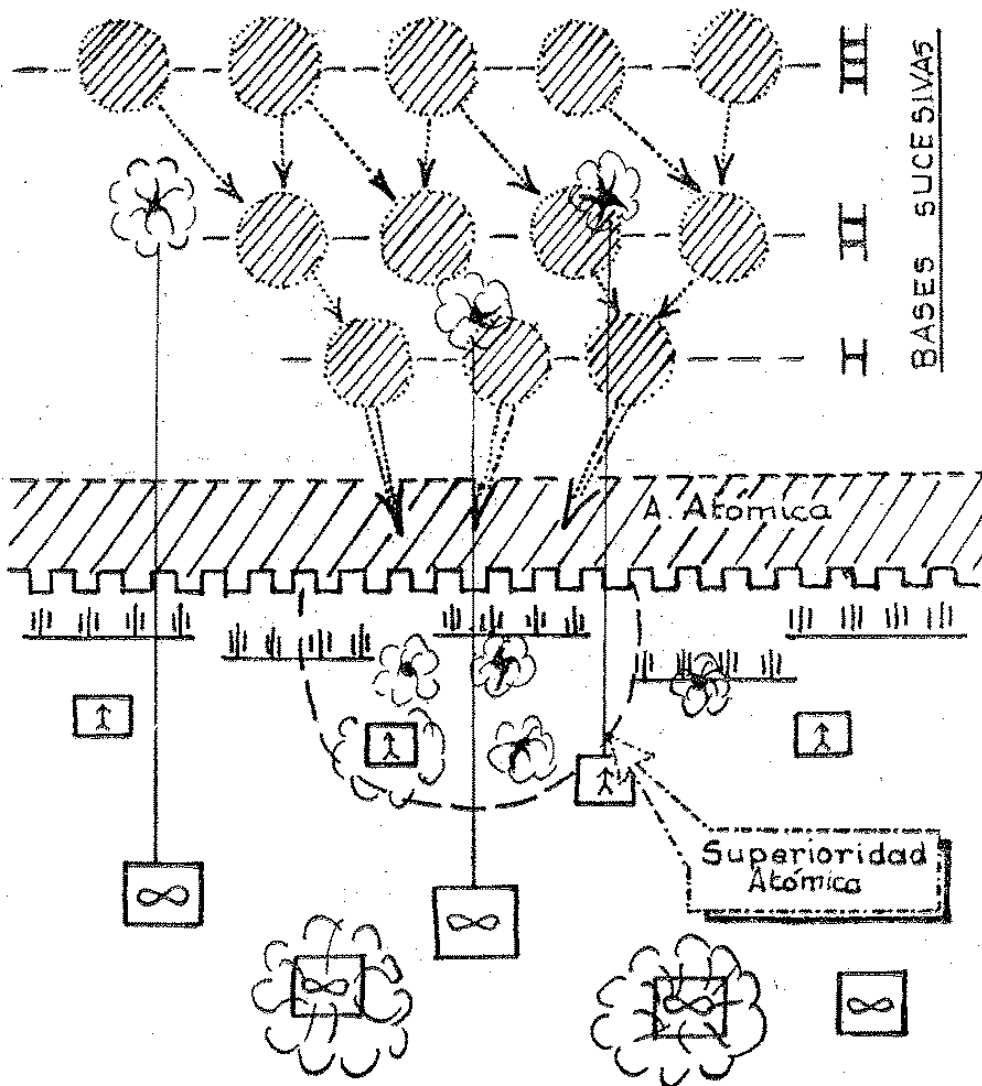
EMPLEO COMBINADO DE LAS ARMAS ATOMICAS  
EN LA BATALLA

(Tcnl. Miksche - Táctica de la Guerra Atómica)



### LA BATALLA OFENSIVA

(Tcnl. Miksche - Táctica de la Guerra Atómica)



# REVISTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

---

Año XXXVI    ::    JULIO - SEPTIEMBRE 1958    ::    No. 330

---

## *Sumario*

EL PASAJE DE LA ECONOMIA DE TIEMPO DE PAZ A UNA ECONOMIA DE GUERRA. PREVISIONES QUE SE CONSIDERAN FUNDAMENTALES. Por el General de División (R.) Jorge A. Giovanelli.	403
LA BATALLA OFENSIVA. Por el Coronel Carlos Jorge Rosas	440
PROTECCION DE FRONTERAS. Por el Teniente Coronel del Ejército Francés François Pierre Badie	503
LA NATO. ORIGENES Y CONTENIDO DEL TRATADO DEL ATLANTICO NORTE. ORGANIZACION DE LA NATO. Por el Teniente Coronel del Ejército Francés Patricio Roger J. L. de Naurois	519
LAS RUTAS MARITIMAS DEL ATLANTICO Y DEL PACIFICO SUR. Por el Capitán de Fragata Jorge Aguirre Urreta	541
FRANCIA Y LA UNION FRANCESA. Por el Profesor Robert Weibel Richard.	552
INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA ECONOMIA POLITICA. Por el Doctor Lionel G. Desouches	569

---

La Dirección de la Revista deja a sus colaboradores la entera responsabilidad de las opiniones o juicios vertidos, a cuyo fin, cuando no sean artículos de la Dirección, las colaboraciones aparecerán con el nombre del autor.